

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION
SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA
U.G.T.



Estampas

El postulado sindical en Vasconia

Plumas mercenarias — pagadas y sostenidas por el oro nacionalista —, incapaces de crear sobre el pentágono de la nota escrita una oración de civilidad que sirva para impulsar el crecimiento espiritual de España, propagan desde las páginas de su prensa diaria el fracaso absoluto de nuestro postulado sindical y la carencia absoluta en que vivimos de adeptos a nuestras doctrinas, con sentimiento y con emoción bastante para hacerlas carne de su propia vida.

Sin embargo, cuando, en cumplimiento del más elemental de los deberes que el cargo impone, abandonamos la ciudad y llegamos en propaganda de las ideas a la entraña misma de los pueblos de Vasconia, cómo cambia la tonalidad del paisaje desértico por nuestros adversarios!

No tenemos aún — ésta es la verdad — la fuerza absoluta para movilizar con nuestra disciplina los contingentes de hombres que integran los pueblos de Vasconia. Pero tenemos — quieran o no nuestros enemigos — una fuerza moral y un crédito político tan profundo ya en el pensamiento del obrero vasco que ya no se puede intentar manifestación alguna, sindical o política, sin contar antes con la voluntad de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español.

Son muchos siglos de dominación reaccionaria los que pesan por el suelo de Vizcaya. Son muchos años de tradición y de fanatismo, en los cuales se ha tratado y conseguido modelar el sentimiento de los hombres al son belicoso de un nacionalismo inconcebible, y al imperio del cual se cerraba toda posibilidad de acercamiento espiritual entre Vasconia y el resto de los ciudadanos españoles.

Sin embargo, la fuerza sindical representada por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista ha abierto brecha profunda en la concepción negativa que de nuestro postulado se tenía en las tierras de Vizcaya.

En nombre de nuestro organismo nacional hemos celebrado docenas de actos en los pueblos de Vizcaya y en la ciudad misma; en todos ellos la palabra de los propagandistas de la Unión, al desgranarse fecunda y aleccionadora sobre las masas de los ciudadanos, describió con caracteres profundos la silueta de lo que será en lo futuro la sociedad colectiva; y el pueblo de Vasconia, dominado aún en parte por la pasión y los temores que la Iglesia sembró en su alma inconsciente, se vuelve contra lo pasado, abre los ojos a la realidad de nuestras doctrinas y se agrupa a nuestro lado, convencido en parte, pero convencido al fin, de que somos el único basamento para alcanzar en un mañana cercano su absoluta y total liberación.

Guernica, que guarda entre sus muros la historia muerta de concepciones arcaicas, ha sido para nosotros demostración irrefutable y provechosa de cuánto avanzan las ideas nuevas que la Unión General y el Partido Socialista representan.

Hombres y mujeres han acudido en manifestaciones entusiastas a nuestros comicios populares; y cuando le hablabamos al pueblo de las posibilidades que existen de mejorar sus condiciones materiales y morales de vida, consagrándose en absoluto a superarse a sí mismo, sintiendo en lo más hondo de su ser nobles apetencias de civilidad, hombres y mujeres percibían en su yo íntimo el sentido humano de nuestras palabras, y tras del postulado nuestro caminaron afanosos por alcanzar la tierra de la redención.

Y cuando un pueblo despierta de esa manera, trazando con su conducta rasgos de voluntad inquebrantable, sentimos nosotros cómo un mundo de esperanzas, sostenido por la fe de los hombres, se ofrece a la sabia transformación en nuestros postulados políticos y sociales.

No hemos logrado aún incorporar, repetimos, a nuestra organización a todas las fuerzas dinámicas que constituyen el nervio de la vida en Vizcaya. Pero tenemos la esperanza de que nuestras ideas avancen progresivamente, y que, no ha de transcurrir mucho tiempo sin que los trabajadores de

La ofensiva contra los Jurados mixtos adquiere en estos momentos su máxima intensidad. Mientras los trabajadores del campo, de la obra, de la fábrica, etcétera, reclaman constantemente contra la lentitud que se imprime al procedimiento — lentitud que obedece al sistema de recurrir contra todo, adoptado por la clase patronal —, ésta, con la colaboración de elementos políticos de distintos matices, arremete furiosamente contra los órganos paritarios, a los que se debe, en gran parte, la relativa tranquilidad en que se vienen desarrollando las relaciones entre patronos y obreros.

¿Pretende la clase patronal la derogación de la ley que regula las relaciones entre las dos partes integrantes de la industria en general? ¿Se ha dado cuenta de lo que esto significaría?

Ya sabemos que se propugna porque los presidentes de los Jurados mixtos sean elegidos entre una magistratura del trabajo creada al efecto. ¿Se cree sinceramente que esto podría ser una solución, que quedaría establecido con ello un régimen de mayor justicia? Craso error. Cuando se crearon los Comités paritarios los presidentes eran elegidos por el ministro de Trabajo. ¿Se encontraban satisfechos los obreros del modo de proceder de esos presidentes? En unos casos, sí; en la mayoría, no. ¿Se encuentran satisfechos hoy de la actuación de los presidentes los trabajadores?

No es fácil encontrar conformidad en la actuación de una persona que se ve obligada a dirimir en cuestiones de tanta monta como las que son origen de examen en los Jurados mixtos. Unas veces son los patronos los disconformes; otras lo son los obreros; pero unos y otros tienen como garantía, aparte la honradez con que los presidentes se produzcan, el fallo definitivo del ministro de Trabajo, a quien nadie podrá en justicia acusar de imparcial y mucho menos de sectario.

La campaña que con tesón digno de mejor causa se está realizando contra los Jurados mixtos tiene dos aspectos: económico uno; político el otro. En el primero los patronos encuentran el fundamento para su labor contra todo lo que signifique mejoramiento de las condiciones de trabajo y salarios de los obreros. En el segundo encuentran los políticos de la derecha, y otros que se llaman de la izquierda, motivo para enfrentarse contra el Gobierno en el Parlamento, sin más designio que el de conseguir la salida de los tres ministros socialistas de la coalición que dirige los destinos de España. Todos ellos se han olvidado de que la clase trabajadora, que cooperó al triunfo de la República — sin su concurso no hubiera sido posible el advenimiento del régimen en que vivimos —, no está dispuesta a dejarse arrebatar ni una sola de las conquistas que le fueron ofrecidas a cambio de su sacrificio. Ni a que se desvirtúe la acción de los Jurados mixtos mediante el nombramiento de presidentes que, por encima de un espíritu de justicia, pongan la defensa de los intereses de una clase que, por opresora e injusta, ve en todo un motivo de ataque a los privilegios que defiende. El procedimiento establecido actualmente para la designación de presidentes es el más imparcial. Modificarlo implicaría una ofensa y un desafío a la clase trabajadora.

Vizcaya, convencidos del fondo de nuestro postulado, hagan carne de su propia carne las ideas socialistas, y con ellas en alto, como banderín de combate, se lancen a la conquista de un derecho usurpado durante siglos por el señorío feudal, dominador absoluto de la provincia.

Para consolidar esto hace falta en primer término que los socialistas y los hombres de la Unión General de Bilbao se lancen directamente a los pueblos de la provincia y siembren a voleo la idea que informa nuestra doctrina.

No importa que de momento se queden en el camino jirones de nuestra propia carne. Cuanto mayor sea el sacrificio realizado, más floreciente y más brillante será la cosecha que recogeremos para el futuro.

El momento histórico que España vive como consecuencia fatal e inexorable de la transformación social que representa el hundimiento definitivo del régimen burgués reclama de nosotros un esfuerzo supremo, a

tono con la grandeza de nuestros pensamientos para lo futuro. «La libertad y la vida — dice el poeta —, para tener derecho a gozar de una y de otra hace falta muchas veces realizar el sacrificio de la propia existencia.»

Y eso decimos a los hombres nuestros de Vizcaya. La tradición y el fanatismo tejieron, al amparo de un régimen de injusticias, los hilos sutiles de intereses y de poderíos cuyas fortalezas parecieron ayer inexpugnables.

Ya hemos avanzado entre el fuego granado de nuestros adversarios y conquistado los primeros reducidos.

¡Adelante, siempre adelante! Y si en este avance hace falta sacrificar vidas y libertades, los hombres románticos y Quijotes de nuestro Partido ofrecen la suya al servicio de la noble causa de los oprimidos.

Pascual TOMAS

Paso franco...

La Unión General de Trabajadores de Sevilla, y por imperativo deseo de los ya numerosos afiliados, profesionales de la metalurgia, va a constituir su Sección en esta localidad.

Obreros que durante mucho tiempo militaron en las filas de la «roja» Unión Local de Sindicatos, bajo la dictadura de los comunistas, abandonaron su férula coercitiva, no tan «roja» (ellos la llaman así), pero sí más trágica, cansados de la táctica criminal y suicida que siempre y con grave detrimento de los intereses de estos vejados compañeros les imponían por tales procedimientos de violencia, que les rebajaban moral y económicamente el nivel del trabajador consciente que tiene un concepto, aunque elemental y pequeño, de lo que es la responsabilidad.

Conflictos sociales pésimamente planteados por los «comunistas» con declaraciones de huelgas tienen por consecuencias inmediatas fracasos ruidosísimos y, por consiguiente, la vergonzosa sumisión al patrono, con pérdidas considerables de reivindicaciones logradas, marcha atrás en la posición económica obtenida, despidos, represalias, paro forzoso, miseria, hambre y ruina en

hogares de muchos obreros que, sin desear la huelga para nada, fueron a ella porque sabían que, de no hacerlo así, les harían objeto de la agresión canallasca y personal.

Estos camaradas, en la situación difícil que en los momentos actuales vive Sevilla, vienen a nuestra Casa del Pueblo para constituir, decididos, una Sección profesional donde laborar para restituir a este importante sector obrerista sevillano lo que dignamente y de hecho le corresponde.

Agrupados hasta aquí bajo una falsa bandera de democracia y de clase, han renunciado a sus efectos contraproducentes. De hoy en adelante sus esfuerzos los dedicarán a reedificar con bases sólidas e indestructibles, con las tácticas de la Unión General de Trabajadores, su actuación sindical para lo sucesivo, reconociendo al fin que lo único revolucionario, aunque no tan «rojo», es el criterio que sostiene con la constancia digna de esta sindical, a pesar del confusionalismo en que se encuentra sumido el proletariado sevillano, la Unión General de Trabajadores.

¡Paso franco a los obreros metalúrgicos de la Casa del Pueblo! ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Antonio PEREZ RODRIGUEZ,
de la Sociedad de Oficios Varios.

Maniobras patronales

La clase patronal metalúrgica de Madrid, siguiendo sus torpes designios, se niega de una manera ciega y rotunda a discutir en el Jurado mixto el contrato de trabajo presentado por el Sindicato Metalúrgico El Balearte, y en su representación, por los vocales obreros en ese Jurado. Alegan para ello los mismos argumentos que emplearon cuando se presentó el contrato vigente: estado ruinoso de la industria, crisis de trabajo y mal desenvolvimiento económico en relación con las pretensiones obreras. Dicen, y de tanto repetirlo llegan a tener la evidencia de ello, que aceptar este proyecto tal como está redactado sería el caos para esta industria tan minada en su desenvolvimiento. ¿Minada en qué y por quién? Por nosotros no será, que fuimos siempre la cenicilla de la clase obrera, que hemos ido mejorando por las leyes más que por nuestro propio impulso, pues vimos siempre la industria tal como nos la presentaba y regía la clase patronal; no era la industria que pudiéramos pensar en exprimir, como ahora quieren hacer ver. Fuimos siempre, y seguimos siendo, modestos en plantear problemas a la clase patronal, y por esta causa, acostumbrados de siempre a no encontrar resistencia por nuestra parte, ahora que queremos colocarnos al nivel que como clase obrera nos corresponde se niegan a parlamentar con nosotros, queriendo hacer ver que vamos más allá de lo que la industria como tal puede darnos.

No somos nosotros los responsables, ni en ello hemos tomado parte, de que en Madrid haya más de mil talleres (si a la mayoría de ellos se les puede dar este nombre), cantidad muy exagerada para el consumo que de esta industria tiene la capital, casi único sitio de venta de sus productos.

Jamás se ocupó la clase patronal en modernizar la industria creando grandes talleres, dotándolos de los útiles de trabajo necesarios para ir progresivamente poniéndola en condiciones de prosperidad y desenvolvimiento. Jamás se reunieron los patronos para tratar nada industrial, conformándose con ir agrupando a su alrededor a burguesillos sin mentalidad, atentos tan sólo a ir exprimiendo el trabajo de los obreros, sin importarles un ápice ni éstos ni la industria, cuando eran estos factores los que les proporcionaban su medio de lucro. Pero si hasta aquí hemos vivido en este estado de desaprensión patronal, fatalmente para ellos tenía que llegar un día en que los trabajadores, dándose cuenta de que por este camino era imposible continuar, se agrupasen en el seno del Sindicato y que por éste vieran clara su verdadera situación y pensaran que era el momento de exigir a la industria que profesan mejoramiento moral y material que los sacara de su condición de esclavos para colocarlos en el sitio que por derecho propio les pertenece.

Se elabora el proyecto de contrato; ampliamente se discute en el seno del Sindicato, no hecho a capricho de unos cuantos, sino pensando todos en lo que la industria es y puede dar, no teniendo en cuenta, por qué ello no era posible, la situación de sus regidores, que a tal estado de vergüenza y ruindad la vienen arrastrando.

Si la metalurgia no está en situación más próspera, sólo ellos son los culpables, pues siempre fueron sus directores y o no supieron o no quisieron darle el realce que debiera tener, por ser la guía en todas las demás actividades industriales.

No nos asustan sus amenazas, pues ellos mismos, con su actitud, demuestran bien a las claras que les faltan argumentos para defenderse, y no pueden enfrentarse con nosotros, pues nunca fueron la negativa rotunda ni el silencio síntomas de razón y capacidad.

Tendrán que discutir quieran o no, pues no deben olvidar que hay un Sindicato que ni se doblega ni se humilla por mamezas de nadie, mucho más cuando lo que se ventila encuentra amparo en la propia ley.

Podrán, si quieren, seguir siendo el muñeco que hábilmente maneja la Federación patronal para que seamos los metalúrgicos los paganos de su soberbia y ver si nos ven para así tener un acicate para las luchas que con otros oficios tienen que sostener. Pero piensen asimismo que es peligroso adoptar ciertas actitudes, pues todos los tiempos no son iguales, y que las organizaciones obreras no pueden estar a merced de estos equilibrios patronales.

Carlos RUBIO

Reunión del Comité nacional los días 27 y 28 de mayo

Se han celebrado tres sesiones, bajo la presidencia de Enrique Santiago y con la asistencia, por la Comisión ejecutiva, de Pascual Tomás, Wenceslao Carrillo, Hilario Ramiro, Daniel Rojo, Juan Antonio Pla, Julio Martínez y Julio Riesgo. Excusa su asistencia, por enfermedad, el compañero Carlos Rubio.

Como delegados de Zona asisten las camaradas Juan Fernández, Miguel Galván, Mariano Izquierdo, José López Cardo, Claudio Diamantino, Enrique Domínguez, Antonio Gil, Valentín Granados, Mariano Gómez y Bruno Alonso.

El compañero presidente pronunció unas palabras de salutación a todos los reunidos, deseando vivamente que el acierto en las intervenciones de todos los camaradas repercuta en beneficio de los intereses morales y materiales de la Federación.

Fué leída y aprobada el acta de las reuniones anteriores. El Pleno acuerda que una Comisión de su seno visite al compañero Miguel Muñoz, delegado del Pleno y enfermo actualmente en el hospital.

La Secretaría informa de la marcha de EL METALURGICO, que en diciembre de 1932 era la tirada de 12.000 ejemplares; sin embargo, en mayo próximo pasado ha sido de 30.000. No estamos satisfechos todavía del avance observado; necesitamos que el periódico llegue a todos los trabajadores metalúrgicos españoles.

Diversos compañeros intervienen en el debate, manifestando su absoluta complacencia con la marcha del periódico.

Se dió lectura a los actos de propaganda celebrados en diversas poblaciones de España en nombre de la Federación. Secretaría solicita de los delegados de Zona, en nombre de la Ejecutiva, el criterio que ha merecido a las Secciones visitadas la propaganda realizada.

Todos los camaradas delegados exponen las opiniones recogidas en este sentido, que son en absoluto conformes con el ideario sindical expuesto, y reiterando a la vez su deseo de que en la medida de lo posible se intensifique la propaganda oral a fin de atraer a nuestro lado a todos los metalúrgicos españoles.

A requerimiento del compañero E. Domínguez se acuerda pagar a los delegados de Zona, previa la justificación debida, los gastos de correspondencia que se les originen en el cumplimiento de su cargo.

Se da cuenta de las Secciones ingresadas, siendo aprobado por unanimidad.

Secretaría informa de la propaganda escrita realizada, a la vez que del contenido de las circulares enviadas, en las cuales se solicitaba de las Secciones contestación concreta a diversos puntos fundamentales para tener en Secretaría la estadística necesaria con relación a la marcha de la industria.

Por Secretaría se informa de las gestiones realizadas por la Ejecutiva para resolver los problemas planteados a las diversas Secciones que integran la Federación, y cuya relación ya se publicó en la Memoria enviada a las Secciones.

Diversos compañeros piden aclaraciones sobre este asunto, que fueron ampliamente contestadas por la Ejecutiva, siendo aprobadas por unanimidad.

Se da cuenta por el compañero Tomás de la reunión celebrada por el Comité central de la Internacional Metalúrgica, a cuya reunión asistió en unión del camarada Carrillo representando a la Federación. Ampliamente explica lo tratado en las diversas sesiones celebradas; sometiendo a la aprobación del Pleno, en nombre de la Ejecutiva, la conveniencia de aumentar en 5.000 el número de los adheridos a la Internacional pertenecientes a esta Federación, siendo aprobado por unanimidad.

Se informa al Pleno de haberse constituido ya el Sindicato provincial de Valencia y de los trabajos que se están realizando para constituir los de Navarra, Guipúzcoa, Zaragoza, Córdoba, etc.; acordando el Pleno estimular a las Secciones para que laboren intensamente en este sentido, cumplimentando de esta forma los acuerdos adoptados por el Congreso de la Federación.

Son elegidos Comisión revisora de cuentas los compañeros Gil, Cardo e Izquierdo.

Se trata el punto correspondiente a la implantación de la jornada semanal de cuarenta horas y al estudio de medidas que resuelvan en parte el pavoroso problema de la crisis de trabajo.

El compañero Santiago pronuncia un largo discurso, analizando las características del paro en la industria metalúrgica y las medidas que a juicio de la Ejecutiva deberían aplicarse para resolución de este problema.

La Ejecutiva — afirma — ha procurado, asistida por los datos que ha podido encontrar, articular un pensamiento cuyo espíritu queda reflejado en las páginas de la Memoria que tienen ya en su poder los delegados y las Secciones federadas.

En ella se demuestra que existe posibilidad de conjurar el problema del paro, y ya que la patronal no sabe resolverlo, lo resolveremos nosotros los trabajadores.

Intervienen en este debate todos y cada uno de los delegados de Zona, exponiendo su pensamiento con relación a tan importante problema, manifestándose a la vez en absoluto conformes con el criterio defendido por la Comisión ejecutiva.

El camarada Tomás interviene para demostrar el alcance y la significación altamente beneficiosa que para la Federación y para la industria ha de representar la petición que se eleva al Gobierno en solicitud de que se convoque a una Conferencia nacional de la industria.

No podemos — dice — esperar pacientemente a que la incapacidad patronal ciegue en absoluto toda posibilidad de vida y trabajo en la profesión siderometalúrgica.

La Conferencia que solicitamos tiene como finalidad conocer públicamente los medios de que dispone la industria para seguir creando trabajo, y estudiar además las posibilidades que existen para conseguir mercados en los cuales entregar en condiciones admirables el producto del trabajo realizado.

Fieles a este pensamiento, pretendemos que en la Conferencia se articulen unas condiciones de horario, salario, etc., para todas las factorías y talleres de España, a fin de evitar la competencia desleal que hoy se hacen los industriales, con perjuicio evidéntimo para los intereses de los trabajadores.

Para triunfar en este empeño no nos falta voluntad y deseo de trabajar; pero necesitamos que por las Secciones se cumplan fielmente todas nuestras indicaciones, a fin de tener los datos necesarios para contrarrestar toda campaña de la clase patronal.

El Pleno aprueba por unanimidad estas peticiones que figuran en la Memoria sobre jornada de cuarenta horas semanales y convocatoria de una Conferencia nacional que estudie el problema del paro.

La Comisión revisora de cuentas da cuenta de su dictamen, que es aprobado por unanimidad.

Se acuerda convertir en donativo la acción que poseíamos de la Casa del Pueblo de Portugalete.

Bruno Alonso da lectura de una carta de los compañeros de Miranda de Ebro para que se soliciten del Gobierno los beneficios de la ley de Control para aquellos talleres que ocupen más de diez obreros.

Secretaría recuerda los acuerdos adoptados en el Congreso sobre el particular, y el Pleno ratifica su criterio con aquel acuerdo.

Formulan peticiones, que resolverá la Ejecutiva, los compañeros de Aranjuez, Valencia, Madrid, Alcalá, Obreros del Estado de Madrid y Oviedo.

Planteados el pleito de los compañeros fontaneros y calefactores, se adoptan acuerdos que son comunicados al Sindicato de Madrid y Unión General de Trabajadores.

Se acuerda solicitar del ministro de Agricultura antecedentes sobre la importación de cinc, y del ministro de la Guerra que las fábricas militares estén dirigidas por ingenieros civiles.

El compañero de Zaragoza plantea un interesante debate sobre la actuación que siguen en estos momentos contra nosotros la clase patronal y los elementos sindicalistas.

Nosotros — dice — estamos luchando dentro de la ley y en términos por los cuales pretendemos evitar todo trastorno en la vida del trabajo. Sin embargo, nuestros adversarios, faltando a la ley descaradamente, están empujando a los trabajadores por caminos inadmisibles por todos conceptos.

Intervienen todos los delegados del Pleno y la Comisión ejecutiva; acordándose unánimemente seguir defendiendo con la mayor tenacidad posible nuestro postulado sindical frente a la confabulación de todos los adversarios de nuestra táctica, única capaz de salvar a los trabajadores de todas las injusticias que les acechan en estos momentos de crisis y de dolor.

Agotado el orden del día, el compañero Santiago pronuncia unas palabras de despedida a todos los delegados, exhortándoles a colaborar con el mayor entusiasmo posible en favor de los intereses de la clase que representamos.

Nosotros — afirma el camarada Santiago — tenemos el firme propósito de fortalecer la Federación en términos tales, que asegure para siempre la defensa de la clase trabajadora metalúrgica española.

Acto seguido se levantó la sesión.

Los de número

No crean mis compañeros que voy a referirme a algún concurso aritmético o que les voy a hacer devanarse la sesera con cuentas más o menos peliagudas. No. Este escrito es dedicado a los camaradas que se limitan sencillamente a servir de número en las entidades a que pertenecen y que, por desgracia para éstas, o tal vez para hacer quedar en mal lugar a Pitágoras, cuanto más aumentan más ceros resultan a la izquierda. Son éstos los compañeros que, a semejanza de las abejas, van olfateando en qué sitio estará la flor que les proporcionará la miel en que aplacar sus apetitos momentáneos, y que luego, una vez sacado de ella lo más jugoso, vuelven a aletear para posarse nuevamente en otra, que, resignadamente, aguanta sus pinchazos.

Estos zánganos (el nombre no puede ser más apropiado), en cuanto «huelan» que un Sindicato está elaborando más mejoras, cuyos sacrificios a ellos no les importa realizar, se dejan caer allí, algunas veces en forma de plaga, y «chusmean», fingen y prometen hasta que consiguen hacerse pasar por unos excelentes defensores de la causa obrera; pero cuando ya han recogido sus frutos (que nunca sembraron), o cuando creen pasado el momento de las ganancias, abandonan rápidamente el seno de la organización que tan confiadamente les acogió y, mintiendo ideas y calumniando a los hombres que antaño les ayudaron, vuelan hacia otra organización completamente dispar a la primera para hacer en ella lo que antes hicieron con la otra.

Los veréis en vísperas de un acontecimiento preocuparse, sin faltar un día al local social, de la marcha de los asuntos, máxime si se trata de mejoras arrancadas a la clase patronal; pero llegada que sea la hora de demostrar sus convicciones, de luchar por los que por ella lucharon antaño, no faltarán excusas (si es que antes no han emprendido el vuelo) para no comprometerse lo más mínimo. ¿Para qué? Ellos son socios de «número», y con ello ya es bastante.

Tan de número son que a lo mejor suelen llevar dos filiaciones tan contrarias la una de la otra que no se avengan ni a ir juntas en los bolsillos de aquel camarada.

Y con la labor de estos compañeros es con la que los dirigentes de nuestras organizaciones han de prestar la máxima preocupación, puesto que es preferible ser pocos, pero dispuestos, que no muchos y llegada la ocasión quedarse en cuadro.

José GARCIA PASTOR

El resultado de una huelga

Reiteradamente hemos demostrado desde las páginas de EL METALURGICO la carencia de dirección que se observa en el desenvolvimiento sindical de aquellas organizaciones obreras que fingen poseer el secreto revolucionario para hacer felices a los humanos.

Ni las campañas de infamias — pagadas y sostenidas por plumas mercenarias al servicio de la reacción —, ni mucho menos los hechos aislados de terrorismo, han podido vencer el espíritu de disciplina que informa la actuación sindical de nuestras Secciones.

En respuesta al cuestionario enviado a las Secciones federadas — cuestionario incontestado por algunas de ellas —, a continuación copiamos — sintetizando su contenido — las respuestas que se nos envían.

En Montilla todo transcurrió tranquilamente, sin enterarse del intento de huelga. En San Fernando (Cádiz) no se notó el movimiento, pues tan sólo pararon algunos obreros de cantería. En Trubia pasó desapercibido, como casi en el resto de Asturias. En Puertollano, a pesar de unas hojas invitando al paro, hasta los de la C. N. T. bajaron. En Barcelona, un fracaso de los más rotundos, pues no lograron parar ninguna fábrica metalúrgica. En Gijón, huelga general en construcción, fábricas y talleres; pero con mucha frialdad. En Algeciras se produjo la huelga por la preponderancia que allí tiene la C. N. T. En Avilés ni siquiera se habló del movimiento. En Santurce no se ha conocido mayormente. En Amurrio no llegó a producirse la huelga; por tanto, se trabajó normalmente. En Palencia, fracaso rotundo a pesar de intentar hacer la huelga a costa de los parados. En San Salvador del Valle faltaron unos cuantos sindicalistas al trabajo. En San Sebastián tan sólo pararon los peones de dos obras. En Hernani todos acudieron al trabajo, sin que ocurriera ninguna novedad. En Aranjuez no se produjo la huelga, pues allí no tiene nada la C. N. T. En Alicante, el primer día paró un 40 por 100, y el segundo fué un fracaso. En Reinosa, ni los afiliados a la C. N. T., que son unos 40, dejaron el trabajo. En Rentería se trabajó normalmente, sin el menor síntoma de paro. En Benavente existe un grupo de 20 sindicalistas, y todos ellos bajaron. En Caba, de 50 sindicalistas que hay, pararon el primer día 30, y el segundo, 15, contando con los de la Directiva.

En Mazarrón no llegó a producirse la huelga. En Salamanca, ni los mismos de la C. N. T. dejaron de trabajar, pasándose de 70 a 100 del ramo de la construcción a los organismos de la Unión General de Trabajadores. En Medina del Campo no hubo el menor indicio del movimiento y, por tanto, se trabajó normalmente. En Zafra no hubo movimiento huelguístico. En Ejea de los Caballeros no hubo siquiera rumores de huelga. En Miranda de Ebro, hasta los pertenecientes a la C. N. T. acudieron al trabajo. En El Ferrol pararon algunas obras, y en la Constructora Naval entraron a trabajar la mitad de los de la C. N. T., pasándose a nuestras filas. En Guetxo no se advirtió que tal huelga existía. En Sestao, los pocos que pararon fué por la enemiga que tienen hacia nosotros algunos encargados y maestros de taller. En Vera de Bida-

soa no secundan ningún movimiento que no sea de la Unión General de Trabajadores. En Ranales no han tenido ningún movimiento de huelga. En Santa Cruz de Mudeña no se ha notado nada referente a movimiento alguno. En Ubeda no ha habido movimiento ni rumores de que iba a haberlo. En Placencia de las Armas no hay ningún loco que se preste a los manejos de la Confederación Nacional del Trabajo. En Vergara no ha existido ni conato de huelga.

En Madrid se trabajó normalmente, sin notarse para nada la decretación de la huelga. En Arnao, debido a las coacciones, se produjo en número insignificante. En Lugones no tuvo repercusión, pues hasta en una fábrica de ladrillos que todos los obreros pertenecen a la C. N. T. se trabajó normalmente. En Medina de Rioseco no se ha notado movimiento alguno. En Alonsótegui no llegó a producirse el movimiento huelguístico. En Granada, ni los obreros afectos a la C. N. T. dejaron de trabajar. En Vitoria, a pesar de ser apoyado el movimiento por vascos y católicos, fué un rotundo fracaso. En Los Corrales no se ha producido absolutamente paro alguno de obreros. En Santander, el paro en toda la provincia fué insignificante. En Eibar, hasta los parados trabajaron en una brigada organizada por el pueblo. En Murcia no paró absolutamente nadie. Ni en Peñarroya ni en los pueblos limítrofes hubo iniciación de huelga alguna. En Los Navalmorales no hubo movimiento alguno de huelga.

En Alsasua no intentó nadie dejar de trabajar. En Palma de Mallorca, debido a las coacciones de unos mozalbetes, pararon en algunos sitios aislados. En Ortuella no se secundó el movimiento. En Astillero se trabajó con toda normalidad. En Villafranca la tranquilidad fué completa, sin dejar de trabajar ni un solo obrero. En Galdácano se trabajó normalmente, pues allí no hay más enemigos que los nacionalistas. En Málaga todos los gremios entraron al trabajo, sin faltar un solo obrero. En Pamplona los anarcosindicalistas son un pequeño grupo que pasa inadvertido. En Mondragón no tuvo repercusión la huelga por no tener ningún adepto la C. N. T. En Valencia no trabajó un 25 por 100 de nuestros compañeros.

Reuniones de la Comisión ejecutiva

Se ha reunido la Comisión ejecutiva los días 10, 17, 24 y 31 de mayo próximo pasado.

Gestiones. — En relación con la situación de Antequera, se han hecho cerca del ministro de la Gobernación. Ante el acuerdo de expulsión de determinado compañero, tomado por la Sección de Guadalajara, se ha entregado al interesado el pliego de cargos por si juzga necesario defenderse. Sobre el cobro de dietas de los vocales obreros del Jurado mixto de Calahorra. Consecución de la constitución del Jurado mixto en Tortosa. Para constituir Secciones en Sevilla, Villena, Bañeres, Elche y Albacete.

Huelgas. — Se cambian impresiones sobre el estado de las huelgas que existen en La Felguera y Linares, con objeto de buscar soluciones, y se conoce de la huelga general declarada en Guadalajara y de su solución.

Propaganda. — Se han realizado actos de propaganda, con la intervención de nuestro camarada secretario, Pascual Tomás, en Medina del Campo, Lejona, Durango, Gallarta, Dos Caminos, Baracaldo, Bilbao, Sestao, Guernica y Erandio, constituyendo un éxito para nuestro postulado sindical.

Administración. — El secretario administrativo presenta el estado de cuentas de la Federación, con el balance del mes de abril, débitos de las Secciones, etc., y es aprobado.

Propaganda escrita. — Se han seguido enviando ejemplares de EL METALURGICO, reglamentos de la Federación y sendas comunicaciones a varias organizaciones de oficios varios, con objeto de que se constituyan en Sección los metalúrgicos.

Varios. — Se acuerda que el camarada Pascual Tomás nos represente en el Congreso del Sindicato Nacional Ferroviario. Se acuerda la respuesta que se debe dar a los compañeros de Mahón a una consulta que hacen. Se dan normas a seguir a los compañeros de Montilla con objeto de que triunfen en sus pretensiones. A los diversos problemas que plantean los metalúrgicos de Ubeda se les da pauta a seguir. Se reciben noticias de Málaga dando cuenta de las mejoras obtenidas en determinado taller. Se acuerda realizar gestiones en favor de la Cooperativa creada por los trabajadores metalúrgicos de Salamanca.

Ingresos. — Se concede el ingreso a las Secciones de Zumárraga, Oñate, Andoain, Zarauz y Zumaya, con un total de 236 federados.

Todos los demás casos presentados por las Secciones federadas se estudian debidamente para tomar los acuerdos pertinentes.

EL METALURGICO

ORGANO DE LA FEDERACION
SIDEROMETALURGICA DE ESPAÑA
U.G.T.



Estampas

El postulado sindical en Vasconia

Plumas mercenarias — pagadas y sostenidas por el oro nacionalista —, incapaces de crear sobre el pentágono de la nota escrita una oración de civilidad que sirva para impulsar el crecimiento espiritual de España, propagan desde las páginas de su prensa diaria el fracaso absoluto de nuestro postulado sindical y la carencia absoluta en que vivimos de adeptos a nuestras doctrinas, con sentimiento y con emoción bastante para hacerlas carne de su propia vida.

Sin embargo, cuando, en cumplimiento del más elemental de los deberes que el cargo impone, abandonamos la ciudad y llegamos en propaganda de las ideas a la entraña misma de los pueblos de Vasconia, cómo cambia la tonalidad del paisaje descrito por nuestros adversarios!

No tenemos aún — ésta es la verdad — la fuerza absoluta para movilizar con nuestra disciplina los contingentes de hombres que integran los pueblos de Vasconia. Pero tenemos — quieran o no nuestros enemigos — una fuerza moral y un crédito político tan profundo ya en el pensamiento del obrero vasco que ya no se puede intentar manifestación alguna, sindical o política, sin contar antes con la voluntad de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista Obrero Español.

Son muchos siglos de dominación reaccionaria los que pesan por el suelo de Vizcaya. Son muchos años de tradición y de fanatismo, en los cuales se ha tratado y conseguido modelar el sentimiento de los hombres al son belicoso de un nacionalismo inconcebible, y al imperio del cual se cerraba toda posibilidad de acercamiento espiritual entre Vasconia y el resto de los ciudadanos españoles.

Sin embargo, la fuerza sindical representada por la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista ha abierto brecha profunda en la concepción negativa que de nuestro postulado se tenía en las tierras de Vizcaya.

En nombre de nuestro organismo nacional hemos celebrado docenas de actos en los pueblos de Vizcaya y en la ciudad misma; en todos ellos la palabra de los propagandistas de la Unión, al desgranarse fecunda y aleccionadora sobre las masas de los ciudadanos, describió con caracteres profundos la silueta de lo que será en lo futuro la sociedad colectiva; y el pueblo de Vasconia, dominado aún en parte por la pasión y los temores que la Iglesia sembró en su alma inconsciente, se vuelve contra lo pasado, abre los ojos a la realidad de nuestras doctrinas y se agrupa a nuestro lado, convencido en parte, pero convencido al fin, de que somos el único basamento para alcanzar en un mañana cercano su absoluta y total liberación.

Guernica, que guarda entre sus muros la historia muerta de concepciones arcaicas, ha sido para nosotros demostración irrefutable y provechosa de cuánto avanzan las ideas nuevas que la Unión General y el Partido Socialista representan.

Hombres y mujeres han acudido en manifestaciones entusiastas a nuestros comicios populares; y cuando le hablábamos al pueblo de las posibilidades que existen de mejorar sus condiciones materiales y morales de vida, consagrándose en absoluto a superarse a sí mismo, sintiendo en lo más hondo de su ser nobles apetencias de civilidad, hombres y mujeres percibían en su yo íntimo el sentido humano de nuestras palabras, y tras del postulado nuestro caminaron afanosos por alcanzar la tierra de la redención.

Y cuando un pueblo despierta de esa manera, trazando con su conducta rasgos de voluntad inquebrantable, sentimos nosotros cómo un mundo de esperanzas, sostenido por la fe de los hombres, se ofrece a la sabia transformación en nuestros postulados políticos y sociales.

No hemos logrado aún incorporar, repetimos, a nuestra organización a todas las fuerzas dinámicas que constituyen el nervio de la vida en Vizcaya. Pero tenemos la esperanza de que nuestras ideas avancen progresivamente, y que no ha de transcurrir mucho tiempo sin que los trabajadores de

La ofensiva contra los Jurados mixtos adquiere en estos momentos su máxima intensidad. Mientras los trabajadores del campo, de la obra, de la fábrica, etcétera, reclaman constantemente contra la lentitud que se imprime al procedimiento — lentitud que obedece al sistema de recurrir contra todo, adoptado por la clase patronal —, ésta, con la colaboración de elementos políticos de distintos matices, arremete furiosamente contra los órganos paritarios, a los que se debe, en gran parte, la relativa tranquilidad en que se vienen desarrollando las relaciones entre patronos y obreros.

¿Pretende la clase patronal la derogación de la ley que regula las relaciones entre las dos partes integrantes de la industria en general? ¿Se ha dado cuenta de lo que esto significaría?

Ya sabemos que se propugna porque los presidentes de los Jurados mixtos sean elegidos entre una magistratura del trabajo creada al efecto. ¿Se cree sinceramente que esto podría ser una solución, que quedaría establecido con ello un régimen de mayor justicia? Craso error. Cuando se crearon los Comités paritarios los presidentes eran elegidos por el ministro de Trabajo. ¿Se encontraban satisfechos los obreros del modo de proceder de esos presidentes? En unos casos, sí; en la mayoría, no. ¿Se encuentran satisfechos hoy de la actuación de los presidentes los trabajadores?

No es fácil encontrar conformidad en la actuación de una persona que se ve obligada a dirimir en cuestiones de tanta monta como las que son origen de examen en los Jurados mixtos. Unas veces son los patronos los disconformes; otras lo son los obreros; pero unos y otros tienen como garantía, aparte la honradez con que los presidentes se produzcan, el fallo definitivo del ministro de Trabajo, a quien nadie podrá en justicia acusar de imparcial y mucho menos de sectario.

La campaña que con tesón digno de mejor causa se está realizando contra los Jurados mixtos tiene dos aspectos: económico uno; político el otro. En el primero los patronos encuentran el fundamento para su labor contra todo lo que signifique mejoramiento de las condiciones de trabajo y salarios de los obreros. En el segundo encuentran los políticos de la derecha, y otros que se llaman de la izquierda, motivo para enfrentarse contra el Gobierno en el Parlamento, sin más designio que el de conseguir la salida de los tres ministros socialistas de la coalición que dirige los destinos de España. Todos ellos se han olvidado de que la clase trabajadora, que cooperó al triunfo de la República — sin su concurso no hubiera sido posible el advenimiento del régimen en que vivimos —, no está dispuesta a dejarse arrebatar ni una sola de las conquistas que le fueron ofrecidas a cambio de su sacrificio. Ni a que se desvirtúe la acción de los Jurados mixtos mediante el nombramiento de presidentes que, por encima de un espíritu de justicia, pongan la defensa de los intereses de una clase que, por opresora e injusta, ve en todo un motivo de ataque a los privilegios que defiende. El procedimiento establecido actualmente para la designación de presidentes es el más imparcial. Modificarlo implicaría una ofensa y un desafío a la clase trabajadora.

Vizcaya, convencidos del fondo de nuestro postulado, hagan carne de su propia carne las ideas socialistas, y con ellas en alto, como banderín de combate, se lancen a la conquista de un derecho usurpado durante siglos por el señorío feudal, dominador absoluto de la provincia.

Para consolidar esto hace falta en primer término que los socialistas y los hombres de la Unión General de Bilbao se lancen directamente a los pueblos de la provincia y siembren a voleo la idea que informa nuestra doctrina.

No importa que de momento se queden en el camino jirones de nuestra propia carne. Cuanto mayor sea el sacrificio realizado, más floreciente y más brillante será la cosecha que recogeremos para el futuro.

El momento histórico que España vive como consecuencia fatal e inexorable de la transformación social que representa el hundimiento definitivo del régimen burgués reclama de nosotros un esfuerzo supremo, a

tono con la grandeza de nuestros pensamientos para lo futuro. «La libertad y la vida — dice el poeta —, para tener derecho a gozar de una y de otra hace falta muchas veces realizar el sacrificio de la propia existencia.»

Y eso decimos a los hombres nuestros de Vizcaya. La tradición y el fanatismo tejieron, al amparo de un régimen de injusticias, los hilos sutiles de intereses y de poderíos cuyas fortalezas parecieron ayer inexpugnables.

Ya hemos avanzado entre el fuego granado de nuestros adversarios y conquistado los primeros reducidos.

¡Adelante, siempre adelante! Y si en este avance hace falta sacrificar vidas y libertades, los hombres románticos y Quijotes de nuestro Partido ofrecen la suya al servicio de la noble causa de los oprimidos.

Pascual TOMAS

Paso franco...

La Unión General de Trabajadores de Sevilla, y por imperativo deseo de los ya numerosos afiliados, profesionales de la metalurgia, va a constituir su Sección en esta localidad.

Obreros que durante mucho tiempo militaron en las filas de la «roja» Unión Local de Sindicatos, bajo la dictadura de los comunistas, abandonaron su férula coercitiva, no tan «roja» (ellos la llaman así), pero sí más trágica, cansados de la táctica criminal y suicida que siempre y con grave detrimento de los intereses de estos vejados compañeros les imponían por tales procedimientos de violencia, que les rebajaban moral y económicamente el nivel del trabajador consciente que tiene un concepto, aunque elemental y pequeño, de lo que es la responsabilidad.

Conflictos sociales pésimamente planteados por los «comunistas» con declaraciones de huelgas tienen por consecuencias inmediatas fracasos ruidosísimos y, por consiguiente, la vergonzosa sumisión al patrono, con pérdidas considerables de reivindicaciones logradas, marcha atrás en la posición económica obtenida, despidos, represalias, paro forzoso, miseria, hambre y ruina en

hogares de muchos obreros que, sin desear la huelga para nada, fueron a ella porque sabían que, de no hacerlo así, les harían objeto de la agresión canallasca y personal.

Estos camaradas, en la situación difícil que en los momentos actuales vive Sevilla, vienen a nuestra Casa del Pueblo para constituir, decididos, una Sección profesional donde laborar para restituir a este importante sector obrerista sevillano lo que dignamente y de hecho le corresponde.

Agrupados hasta aquí bajo una falsa bandera de democracia y de clase, han renunciado a sus efectos contraproducentes. De hoy en adelante sus esfuerzos los dedicarán a reedificar con bases sólidas e indestructibles, con las tácticas de la Unión General de Trabajadores, su actuación sindical para lo sucesivo, reconociendo al fin que lo único revolucionario, aunque no tan «rojo», es el criterio que sostiene con la constancia digna de esta sindical, a pesar del confusiónismo en que se encuentra sumido el proletariado sevillano, la Unión General de Trabajadores.

¡Paso franco a los obreros metalúrgicos de la Casa del Pueblo! ¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Antonio PEREZ RODRIGUEZ,
de la Sociedad de Oficios Varios.

Maniobras patronales

La clase patronal metalúrgica de Madrid, siguiendo sus torpes designios, se niega de una manera ciega y rotunda a discutir en el Jurado mixto el contrato de trabajo presentado por el Sindicato Metalúrgico El Balaarte, y en su representación, por los vocales obreros en ese Jurado. Alegan para ello los mismos argumentos que emplearon cuando se presentó el contrato vigente: estado ruinoso de la industria, crisis de trabajo y mal desenvolvimiento económico en relación con las pretensiones obreras. Dicen, y de tanto repetirlo llegan a tener la evidencia de ello, que aceptar este proyecto tal como está redactado sería el caos para esta industria tan minada en su desenvolvimiento. ¿Minada en qué y por quién? Por nosotros no será, que fuimos siempre la céntrica de la clase obrera, que hemos ido mejorando por las leyes más que por nuestro propio impulso, pues vimos siempre la industria tal como nos la presentaba y regía la clase patronal; no era la industria que pudiéramos pensar en exprimirla, como ahora quieren hacer ver. Fuimos siempre, y seguimos siendo, modestos en plantear problemas a la clase patronal, y por esta causa, acostumbrados de siempre a no encontrar resistencia por nuestra parte, ahora que queremos colocarnos al nivel que como clase obrera nos corresponde se niegan a parlamentar con nosotros, queriendo hacer ver que vamos más allá de lo que la industria como tal puede darnos.

No somos nosotros los responsables, ni en ello hemos tomado parte, de que en Madrid haya más de mil talleres (si a la mayoría de ellos se les puede dar este nombre), cantidad muy exagerada para el consumo que de esta industria tiene la capital, casi único sitio de venta de sus productos.

Jamás se ocupó la clase patronal en modernizar la industria creando grandes talleres, dotándolos de los útiles de trabajo necesarios para ir progresivamente poniéndola en condiciones de prosperidad y desenvolvimiento. Jamás se reunieron los patronos para tratar nada industrial, conformándose con ir agrupando a su alrededor a burguesillos sin mentalidad, atentos tan sólo a ir exprimiendo el trabajo de los obreros, sin importarles un ápice ni éstos ni la industria, cuando eran estos factores los que les proporcionaban su medio de lucro. Pero si hasta aquí hemos vivido en este estado de desaprensión patronal, fatalmente para ellos tenía que llegar un día en que los trabajadores, dándose cuenta de que por este camino era imposible continuar, se agrupasen en el seno del Sindicato y que por éste vieran clara su verdadera situación y pensaran que era el momento de exigir a la industria que profesan mejoramiento moral y material que los sacara de su condición de esclavos para colocarlos en el sitio que por derecho propio les pertenece.

Se elabora el proyecto de contrato; ampliamente se discute en el seno del Sindicato, no hecho a capricho de unos cuantos, sino pensando todos en lo que la industria es y puede dar, no teniendo en cuenta, porque ello no era posible, la situación de sus regidores, que a tal estado de vergüenza y ruindad la vienen arrastrando.

Si la metalurgia no está en situación más próspera, sólo ellos son los culpables, pues siempre fueron sus directores y o no supieron o no quisieron darle el realce que debiera tener, por ser la guía en todas las demás actividades industriales.

No nos asustan sus amenazas, pues ellos mismos, con su actitud, demuestran bien a las claras que les faltan argumentos para defenderse, y no pueden enfrentarse con nosotros, pues nunca fueron la negativa rotunda ni el silencio síntomas de razón y capacidad.

Tendrán que discutir quieran o no, pues no deben olvidar que hay un Sindicato que ni se doblega ni se humilla por majezas de nadie, mucho más cuando lo que se ventila encuentra amparo en la propia ley.

Podrán, si quieren, seguir siendo el muñeco que hábilmente maneja la Federación patronal para que seamos los metalúrgicos los paganos de su soberbia y ver si nos ven para así tener un acicate para las luchas que con otros oficios tienen que sostener. Pero piensen asimismo que es peligroso adoptar ciertas actitudes, pues todos los tiempos no son iguales, y que las organizaciones obreras no pueden estar a merced de estos equilibrios patronales.

Carlos RUBIO

Reunión del Comité nacional los días 27 y 28 de mayo

Se han celebrado tres sesiones, bajo la presidencia de Enrique Santiago y con la asistencia, por la Comisión ejecutiva, de Pascual Tomás, Wenceslao Carrillo, Hilario Ramiro, Daniel Rojo, Juan Antonio Pla, Julio Martínez y Julio Riesgo. Excusa su asistencia, por enfermedad, el compañero Carlos Rubio.

Como delegados de Zona asisten los camaradas Juan Fernández, Miguel Galván, Mariano Izquierdo, José López Cardo, Claudio Diamantino, Enrique Domínguez, Antonio Gil, Valentín Granados, Mariano Gómez y Bruno Alonso.

El compañero presidente pronunció unas palabras de salutación a todos los reunidos, deseando vivamente que el acierto en las intervenciones de todos los camaradas repercuta en beneficio de los intereses morales y materiales de la Federación.

Fue leída y aprobada el acta de las reuniones anteriores. El Pleno acuerda que una Comisión de su seno visite al compañero Miguel Muñoz, delegado del Pleno y enfermo actualmente en el hospital.

La Secretaría informa de la marcha de EL METALURGICO, que en diciembre de 1932 era la tirada de 12.000 ejemplares; sin embargo, en mayo próximo pasado ha sido de 30.000. No estamos satisfechos todavía del avance observado; necesitamos que el periódico llegue a todos los trabajadores metalúrgicos españoles.

Diversos compañeros intervienen en el debate, manifestando su absoluta complacencia con la marcha del periódico.

Se dió lectura a los actos de propaganda celebrados en diversas poblaciones de España en nombre de la Federación. Secretaría solicita de los delegados de Zona, en nombre de la Ejecutiva, el criterio que ha merecido a las Secciones visitadas la propaganda realizada.

Todos los camaradas delegados exponen las opiniones recogidas en este sentido, que son en absoluto conformes con el ideario sindical expuesto, y reiterando a la vez su deseo de que en la medida de lo posible se intensifique la propaganda oral a fin de atraer a nuestro lado a todos los metalúrgicos españoles.

A requerimiento del compañero E. Domínguez se acuerda pagar a los delegados de Zona, previa la justificación debida, los gastos de correspondencia que se les originen en el cumplimiento de su cargo.

Se da cuenta de las Secciones ingresadas, siendo aprobado por unanimidad.

Secretaría informa de la propaganda escrita realizada, a la vez que del contenido de las circulares enviadas, en las cuales se solicitaba de las Secciones contestación concreta a diversos puntos fundamentales para tener en Secretaría la estadística necesaria con relación a la marcha de la industria.

Por Secretaría se informa de las gestiones realizadas por la Ejecutiva para resolver los problemas planteados a las diversas Secciones que integran la Federación, y cuya relación ya se publicó en la Memoria enviada a las Secciones.

Diversos compañeros piden aclaraciones sobre este asunto, que fueron ampliamente contestadas por la Ejecutiva, siendo aprobadas por unanimidad.

Se da cuenta por el compañero Tomás de la reunión celebrada por el Comité central de la Internacional Metalúrgica, a cuya reunión asistió en unión del camarada Carrillo representando a la Federación. Ampliamente explica lo tratado en las diversas sesiones celebradas; sometiendo a la aprobación del Pleno, en nombre de la Ejecutiva, la conveniencia de aumentar en 5.000 el número de los adheridos a la Internacional pertenecientes a esta Federación, siendo aprobado por unanimidad.

Se informa al Pleno de haberse constituido ya el Sindicato provincial de Valencia y de los trabajos que se están realizando para constituir los de Navarra, Guipúzcoa, Zaragoza, Córdoba, etc.; acordando el Pleno estimular a las Secciones para que laboren intensamente en este sentido, cumplimentando de esta forma los acuerdos adoptados por el Congreso de la Federación.

Son elegidos Comisión revisora de cuentas los compañeros Gil, Cardo e Izquierdo.

Se trata el punto correspondiente a la implantación de la jornada semanal de cuarenta horas y al estudio de medidas que resuelvan en parte el pavoroso problema de la crisis de trabajo.

El compañero Santiago pronuncia un largo discurso, analizando las características del paro en la industria metalúrgica y las medidas que a juicio de la Ejecutiva deberían aplicarse para resolución de este problema.

La Ejecutiva — afirma — ha procurado, asistida por los datos que ha podido encontrar, articular un pensamiento cuyo espíritu queda reflejado en las páginas de la Memoria que tienen ya en su poder los delegados y las Secciones federadas.

En ella se demuestra que existe posibilidad de conjurar el problema del paro, y ya que la patronal no sabe resolverlo, lo resolveremos nosotros los trabajadores.

Intervienen en este debate todos y cada uno de los delegados de Zona, exponiendo su pensamiento con relación a tan importante problema, manifestándose a la vez en absoluto conformes con el criterio defendido por la Comisión ejecutiva.

El camarada Tomás interviene para demostrar el alcance y la significación altamente beneficiosa que para la Federación y para la industria ha de representar la petición que se eleva al Gobierno en solicitud de que se convoque a una Conferencia nacional de la industria.

No podemos — dice — esperar pacientemente a que la incapacidad patronal ciegue en absoluto toda posibilidad de vida y trabajo en la profesión siderometalúrgica.

La Conferencia que solicitamos tiene como finalidad conocer públicamente los medios de que dispone la industria para seguir creando trabajo, y estudiar además las posibilidades que existen para conseguir mercados en los cuales entregar en condiciones admirables el producto del trabajo realizado.

Fieles a este pensamiento, pretendemos que en la Conferencia se articulen unas condiciones de horario, salario, etc., para todas las factorías y talleres de España, a fin de evitar la competencia desleal que hoy se hacen los industriales, con perjuicio evidéntimo para los intereses de los trabajadores.

Para triunfar en este empeño no nos falta voluntad y deseo de trabajar; pero necesitamos que por las Secciones se cumplan fielmente todas nuestras indicaciones, a fin de tener los datos necesarios para contrarrestar toda campaña de la clase patronal.

El Pleno aprueba por unanimidad estas peticiones que figuran en la Memoria sobre jornada de cuarenta horas semanales y convocatoria de una Conferencia nacional que estudie el problema del paro.

La Comisión revisora de cuentas da cuenta de su dictamen, que es aprobado por unanimidad.

Se acuerda convertir en donativo la acción que poseamos de la Casa del Pueblo de Portugalete.

Bruno Alonso da lectura de una carta de los compañeros de Miranda de Ebro para que se soliciten del Gobierno los beneficios de la ley de Control para aquellos talleres que ocupen más de diez obreros.

Secretaría recuerda los acuerdos adoptados en el Congreso sobre el particular, y el Pleno ratifica su criterio con aquel acuerdo.

Formulan peticiones, que resolverá la Ejecutiva, los compañeros de Aranjuez, Valencia, Madrid, Alcalá, Obreros del Estado de Madrid y Oviedo.

Planteados el pleito de los compañeros fontaneros y calefactores, se adoptan acuerdos que son comunicados al Sindicato de Madrid y Unión General de Trabajadores.

Se acuerda solicitar del ministro de Agricultura antecedentes sobre la importación de cinc, y del ministro de la Guerra que las fábricas militares estén dirigidas por ingenieros civiles.

El compañero de Zaragoza plantea un interesante debate sobre la actuación que siguen en estos momentos contra nosotros la clase patronal y los elementos sindicalistas.

Nosotros — dice — estamos luchando dentro de la ley y en términos por los cuales pretendemos evitar todo trastorno en la vida del trabajo. Sin embargo, nuestros adversarios, faltando a la ley descaradamente, están empujando a los trabajadores por caminos inadmisibles por todos conceptos.

Intervienen todos los delegados del Pleno y la Comisión ejecutiva; acordándose unánimemente seguir defendiendo con la mayor tenacidad posible nuestro postulado sindical frente a la confabulación de todos los adversarios de nuestra táctica, única capaz de salvar a los trabajadores de todas las injusticias que les acechan en estos momentos de crisis y de dolor.

Agotado el orden del día, el compañero Santiago pronuncia unas palabras de despedida a todos los delegados, exhortándoles a colaborar con el mayor entusiasmo posible en favor de los intereses de la clase que representamos.

Nosotros — afirma el camarada Santiago — tenemos el firme propósito de fortalecer la Federación en términos tales, que asegure para siempre la defensa de la clase trabajadora metalúrgica española.

Acto seguido se levantó la sesión.

Los de número

No crean mis compañeros que voy a referirme a algún concurso aritmético o que les voy a hacer devanarse la sesera con cuentos más o menos peliagudos. No. Este escrito es dedicado a los camaradas que se limitan sencillamente a servir de número en las entidades a que pertenecen y que, por desgracia para éstas, o tal vez para hacer quedar en mal lugar a Pitágoras, cuanto más aumentan más ceros resultan a la izquierda. Son éstos los compañeros que, a semejanza de las abejas, van olfateando en qué sitio estará la flor que les proporcionará la miel en que aplacar sus apetitos momentáneos, y que luego, una vez sacado de ella lo más jugoso, vuelven a aletear para posarse nuevamente en otra, que, resignadamente, aguanta sus pinchazos.

Estos zánganos (el nombre no puede ser más apropiado), en cuanto «huelan» que un Sindicato está elaborando más mejoras, cuyos sacrificios a ellos no les importa realizar, se dejan caer allí, algunas veces en forma de plaga, y «husmean», fingen y prometen hasta que consiguen hacerse pasar por unos excelentes defensores de la causa obrera; pero cuando ya han recogido sus frutos (que nunca sembraron), o cuando creen pasado el momento de las ganancias, abandonan rápidamente el seno de la organización que tan confiadamente les acogió y, mintiendo ideas y calumniando a los hombres que antaño les ayudaron, vuelan hacia otra organización completamente dispar a la primera para hacer en ella lo que antes hicieron con la otra.

Los veréis en vísperas de un acontecimiento preocuparse, sin faltar un día al local social, de la marcha de los asuntos, máxime si se trata de mejoras arrancadas a la clase patronal; pero llegada que sea la hora de demostrar sus convicciones, de luchar por los que por ella lucharon antaño, no faltarán excusas (si es que antes no han emprendido el vuelo) para no comprometerse lo más mínimo. ¿Para qué? Ellos son socios de «número», y con ello ya es bastante.

Tan de número son que a lo mejor suelen llevar dos filiaciones tan contrarias la una de la otra que no se avengan ni a ir juntas en los bolsillos de aquel camarada.

Y con la labor de estos compañeros es con la que los dirigentes de nuestras organizaciones han de prestar la máxima preocupación, puesto que es preferible ser pocos, pero dispuestos, que no muchos y llegada la ocasión quedarse en cuadro.

José GARCIA PASTOR

El resultado de una huelga

Reiteradamente hemos demostrado desde las páginas de EL METALURGICO la carencia de dirección que se observa en el desenvolvimiento sindical de aquellas organizaciones obreras que fingen poseer el secreto revolucionario para hacer felices a los humanos.

Ni las campañas de infamias — pagadas y sostenidas por plumas mercenarias al servicio de la reacción —, ni mucho menos los hechos aislados de terrorismo, han podido vencer el espíritu de disciplina que informa la actuación sindical de nuestras Secciones.

En respuesta al cuestionario enviado a las Secciones federadas — cuestionario incontestado por algunas de ellas —, a continuación copiamos — sintetizando su contenido — las respuestas que se nos envían.

En Montilla todo transcurrió tranquilamente, sin enterarse del intento de huelga. En San Fernando (Cádiz) no se notó el movimiento, pues tan sólo pararon algunos obreros de cantería. En Trubia pasó desapercibido, como casi en el resto de Asturias. En Puertollano, a pesar de unas hojas invitando al paro, hasta los de la C. N. T. trabajaron. En Barcelona, un fracaso de los más rotundos, pues no lograron parar ninguna fábrica metalúrgica. En Gijón, huelga general en construcción, fábricas y talleres; pero con mucha frialdad. En Algeciras se produjo la huelga por la preponderancia que allí tiene la C. N. T. En Avilés ni siquiera se habló del movimiento. En Santurce no se ha conocido mayormente. En Amurrio no llegó a producirse la huelga; por tanto, se trabajó normalmente. En Palencia, fracaso rotundo a pesar de intentar hacer la huelga a costa de los parados. En San Salvador del Valle faltaron unos cuantos sindicalistas al trabajo. En San Sebastián tan sólo pararon los peones de dos obras. En Hernani todos acudieron al trabajo, sin que ocurriera ninguna novedad. En Aranjuez no se produjo la huelga, pues allí no tiene nada la C. N. T. En Alicante, el primer día paró un 40 por 100, y el segundo fué un fracaso. En Reinosa, ni los afiliados a la C. N. T., que son unos 40, dejaron el trabajo. En Rentería se trabajó normalmente, sin el menor síntoma de paro. En Benavente existe un grupo de 20 sindicalistas, y todos ellos trabajaron. En Caba, de 50 sindicalistas que hay, pararon el primer día 30, y el segundo, 15, contando con los de la Directiva.

En Mazarrón no llegó a producirse la huelga. En Salamanca, ni los mismos de la C. N. T. dejaron de trabajar, pasándose de 70 a 100 del ramo de la construcción a los organismos de la Unión General de Trabajadores. En Medina del Campo no hubo el menor indicio del movimiento y, por tanto, se trabajó normalmente. En Zafra no hubo movimiento huelguístico. En Ejea de los Caballeros no hubo siquiera rumores de huelga. En Miranda de Ebro, hasta los pertenecientes a la C. N. T. acudieron al trabajo. En El Ferrol pararon algunas obras, y en la Constructora Naval entraron a trabajar la mitad de los de la C. N. T., pasándose a nuestras filas. En Guecho no se advirtió que tal huelga existía. En Sestao, los pocos que pararon fué por la enemiga que tienen hacia nosotros algunos encargados y maestros de taller. En Vera de Bida-

soa no secundan ningún movimiento que no sea de la Unión General de Trabajadores. En Ramales no han tenido ningún movimiento de huelga. En Santa Cruz de Mudeña no se ha notado nada referente a movimiento alguno. En Ubeda no ha habido movimiento ni rumores de que iba a haberlo. En Placencia de las Armas no hay ningún loco que se preste a los manejos de la Confederación Nacional del Trabajo. En Vergara no ha existido ni conato de huelga.

En Madrid se trabajó normalmente, sin notarse para nada la decretación de la huelga. En Arnao, debido a las coacciones, se produjo en número insignificante. En Lugones no tuvo repercusión, pues hasta en una fábrica de ladrillos que todos los obreros pertenecen a la C. N. T. se trabajó normalmente. En Medina de Rioseco no se ha notado movimiento alguno. En Alonsótegui no llegó a producirse el movimiento huelguístico. En Granada, ni los obreros afectos a la C. N. T. dejaron de trabajar. En Vitoria, a pesar de ser apoyado el movimiento por vascos y católicos, fué un rotundo fracaso. En Los Corrales no se ha producido absolutamente paro alguno de obreros. En Santander, el paro en toda la provincia fué insignificante. En Eibar, hasta los parados trabajaron en una brigada organizada por el pueblo. En Murcia no paró absolutamente nadie. Ni en Peñarroya ni en los pueblos limítrofes hubo iniciación de huelga alguna. En Los Navalmorales no hubo movimiento alguno de huelga.

En Alsasua no intentó nadie dejar de trabajar. En Palma de Mallorca, debido a las coacciones de unos mozaibetes, pararon en algunos sitios aislados. En Ortuella no se secundó el movimiento. En Astillero se trabajó con toda normalidad. En Villafranca la tranquilidad fué completa, sin dejar de trabajar ni un solo obrero. En Galdácano se trabajó normalmente, pues allí no hay más enemigos que los nacionalistas. En Málaga todos los gremios entraron al trabajo, sin faltar un solo obrero. En Pamplona los anarcosindicalistas son un pequeño grupo que pasa inadvertido. En Mondragón no tuvo repercusión la huelga por no tener ningún adepto la C. N. T. En Valencia no trabajó un 25 por 100 de nuestros compañeros.

Reuniones de la Comisión ejecutiva

Se ha reunido la Comisión ejecutiva los días 10, 17, 24 y 31 de mayo próximo pasado.

Gestiones. — En relación con la situación de Antequera, se han hecho cerca del ministro de la Gobernación. Ante el acuerdo de expulsión de determinado compañero, tomado por la Sección de Guadalajara, se ha entregado al interesado el pliego de cargos por si juzga necesario defenderse. Sobre el cobro de dietas de los vocales obreros del Jurado mixto de Calahorra. Consecución de la constitución del Jurado mixto en Tortosa. Para constituir Secciones en Sevilla, Villena, Bañeres, Elche y Albacete.

Huelgas. — Se cambian impresiones sobre el estado de las huelgas que existen en La Felguera y Linares, con objeto de buscar soluciones, y se conoce de la huelga general declarada en Guadalajara y de su solución.

Propaganda. — Se han realizado actos de propaganda, con la intervención de nuestro camarada secretario, Pascual Tomás, en Medina del Campo, Lejona, Durango, Gallarta, Dos Caminos, Baracaldo, Bilbao, Sestao, Guernica y Erandio, constituyendo un éxito para nuestro postulado sindical.

Administración. — El secretario administrativo presenta el estado de cuentas de la Federación, con el balance del mes de abril, débitos de las Secciones, etc., y es aprobado.

Propaganda escrita. — Se han seguido enviando ejemplares de EL METALURGICO, reglamentos de la Federación y sendas comunicaciones a varias organizaciones de oficios varios, con objeto de que se constituyan en Sección los metalúrgicos.

Varios. — Se acuerda que el camarada Pascual Tomás nos represente en el Congreso del Sindicato Nacional Ferroviario. Se acuerda la respuesta que se debe dar a los compañeros de Mahón a una consulta que hacen. Se dan normas a seguir a los compañeros de Montilla con objeto de que triunfen en sus pretensiones. A los diversos problemas que plantean los metalúrgicos de Ubeda se les da pauta a seguir. Se reciben noticias de Málaga dando cuenta de las mejoras obtenidas en determinado taller. Se acuerda realizar gestiones en favor de la Cooperativa creada por los trabajadores metalúrgicos de Salamanca.

Ingresos. — Se concede el ingreso a las Secciones de Zumárraga, Oñate, Andoain, Zarautz y Zumaya, con un total de 236 federados.

Todos los demás casos presentados por las Secciones federadas se estudian debidamente para tomar los acuerdos pertinentes.

PAGINA PROFESIONAL

Cálculo y trazado de engranajes

Es indudable que estos pequeños trabajos pueden tener gran importancia para nuestros federados, y particularmente para los que se dedican a las industrias mecánicas, por ser éstos precisamente los que más directamente los utilizan, aunque también creo pudiera interesarles a los compañeros fundidores y modelistas, porque intervienen directamente en el moldeado y modelado de estas piezas mecánicas, y que con estos conocimientos encontrarían más facilidades para realizar estos trabajos.

Aunque, naturalmente, para obtener algún provecho de ellos es imprescindible coleccionarlos según se van publicando, para en cualquier momento poder consultar en relación con cualquier caso que se les pueda presentar.

Como corresponde según lo enunciado en el número de enero, en éste procederemos a la solución del cálculo y trazado de una rueda de engrane y una cremallera, que la rueda debe transmitir un determinado movimiento a la cremallera, y que, a su vez, engranen entre sí.

Este problema está relacionado con varios datos fundamentales; pero en este caso vamos a prescindir de ellos, puesto que serán tratados en otros números posteriores, y éste queda reducido al objeto fundamental de la forma de trazado y cálculo.

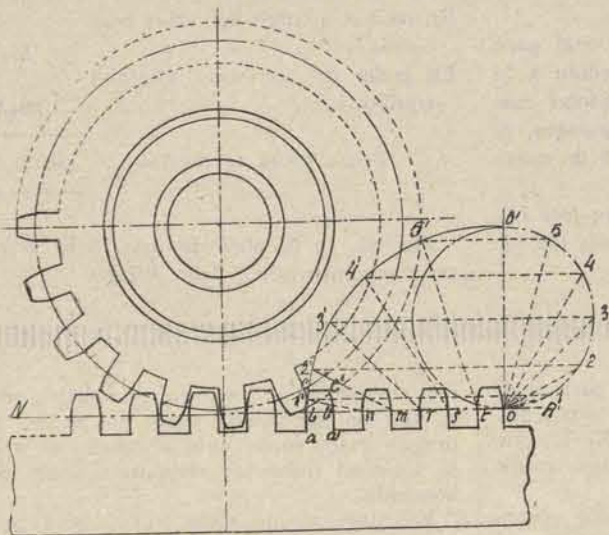
Supongámonos que estos elementos fuesen aplicables a una máquina cepilladora, que la rueda ha de tener 19 dientes y que la distancia del eje en donde va montada la rueda al punto que pasa el eje primitivo de la cremallera es de 38 mm. Con estos datos, procedemos primero a hacer el cálculo, para luego hacer el trazado correspondiente.

$D = 76 \text{ mm.}$ $N = 19$; luego $\frac{D}{N} = M$, o sea $76 : 19 = 4$, que nos resulta el módulo 4.

Diámetro máximo = D' , y como $M \times (N + 2) = 19 + 2 = 21$, $21 \times 4 = 84 \text{ mm.}$

Diámetro mínimo o de fondo:

$M = 4 \times 1,66 = 6,64$; $4,664 \times 2 = 9,328 \text{ mm.}$
Luego $76 - 9,328 = 66,67 \text{ mm.}$ D'' mínimo.



La altura del diente = A será:

$84 - 66,67 = 17,33 \text{ mm.}$; luego $17,33 : 2 = 8,66 \text{ mm.}$

Paso = $P = N \times M = 4 \times 3,1416 = 12,5664 \text{ mm.}$

que $12,56 : 2 = 6,28 \text{ mm.} = e$.

Con todos estos datos podemos proceder a la representación gráfica de la rueda y cremallera, que para ésta nos vale este cálculo.

Trazado de la rueda y cremallera. — En el trazado de la rueda no hay por qué mencionar su trazado, puesto que en números anteriores se dieron diferentes sistemas de trazado; por lo tanto, lo que más nos interesa es la cremallera.

Si en un engranaje recto se supone que una rueda tiene el centro distanciado al infinito, la circunferencia de ella en este caso se habrá convertido en una recta, y entonces la llanta o corona tomará la forma de una barra dentada, a la que se da el nombre de cremallera.

Para efectuar el trazado de la cremallera se describe la circunferencia primitiva de la rueda que engrana con ella — también se puede efectuar este trazado sin esta circunferencia — en uno de los ejes y se traza una línea NR completamente perpendicular a dicho eje y tangente en el punto de intersección. En el punto O de esta figura se levanta la perpendicular OO' . En esta línea se procede a formar el círculo generador, que tendrá un diámetro igual al radio de la circunferencia primitiva correspondiente a la rueda.

Trazado este círculo tangente en O , le dividimos en 1, 2, 3, 4, 5 partes iguales. Por estos puntos trazamos paralelas a la NR . Luego, partiendo de O , dividimos NR con la mitad del paso, que será: $6,28 \text{ mm.}$, en un número de partes iguales, con las que se forman los puntos n, m, r, s, t . Por estos puntos se trazan líneas que sean paralelas a las que se formasen desde el punto O por la intersección de las paralelas en el punto que cortan el círculo generador.

La intersección que forman en los puntos 1, 2, 3, 4, 5 serán los puntos por donde se forme el arco de círculo que corresponde a la cabeza del diente. El espesor será bb' , en la línea primitiva, igual medio paso; aa' , espesor en el fondo del diente, y cc' , espesor de la cabeza del diente.

Con estas ligeras explicaciones podemos apreciar cómo se forman las ramas de las epicicloides para formar los arcos de los dientes de las ruedas de engrane.

Manuel LOPEZ AIRA

Madrid.

Notas tecnológicas

(CONTINUACIÓN)

Machos de roscar. — La manera más sencilla, y casi siempre la más económica, de producir roscados interiores de forma exacta es el empleo de machos de roscar. Únicamente tratándose de grandes machos (diámetros), en cuyo caso los machos resultan caros y poco manejables, la herramienta sencilla de torno, el peine de roscar y la fresa pueden competir ventajosamente con aquéllos. La razón de por qué con el macho de roscar se obtiene una rosca de forma más exacta que con la herramienta de torno o con el peine se halla en que la talla y la comprobación del roscado son más fáciles de ejecutar en el macho que en la rosca interior.

En cambio, las roscas interiores talladas con el auxilio de machos de roscar no pueden satisfacer, por lo general, a condiciones muy rigurosas referentes a la exactitud del paso, pues sus defectos se reproducen en las roscas obtenidas con ellos.

Diámetro de los machos. — Los machos destinados para la fabricación de terrajas han de tener el mismo diámetro que el de los tornillos que ha de roscar la terraja, pues todas las condiciones del macho serán reproducidas en los tornillos fabricados con esas terrajas.

Los machos destinados para el roscado de tuercas, que es el caso más general, tienen un diámetro igual al exterior de la rosca de la tuerca, que a su vez es igual al del tornillo más dos veces el juego. Estos diámetros exteriores de las tuercas están registrados en las tablas de roscas «S. W.» y «S. I.» que aparecen en todos los manuales de mecánica.

De no disponer de estas tablas, se pueden hallar los diámetros citados por las fórmulas:

$$D = d + 0,09 P \text{ en las roscas S. I.}$$

$$D = d + 0,10 P \text{ ídem S. W. ;}$$

en donde D = diámetro exterior del macho o de la tuerca; d = diámetro del tornillo, y P = paso de la rosca. En estas condiciones se puede averiguar el diámetro exterior de los machos para un tornillo conocido sin auxilio de ninguna tabla.

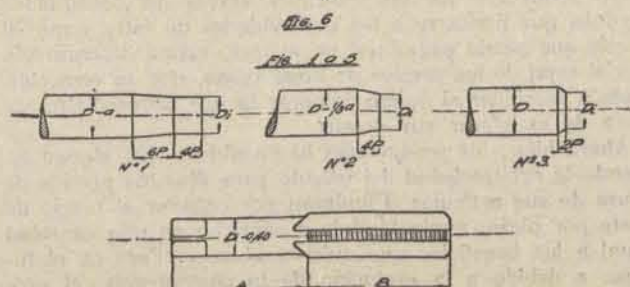
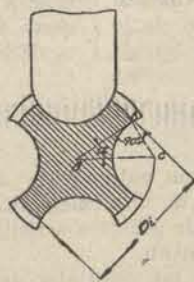
Ejemplo: Para saber qué diámetro exterior correspondiera a un macho para roscar tuercas para tornillos de $d = 10 \text{ mm.}$ y $1,50 \text{ mm.}$ de paso, tendríamos:

$$D = 10 + 0,09 \times 1,50 = 10,135 \text{ mm. en el S. I.}$$

$$D = 10 + 0,10 \times 1,50 = 10,15 \text{ mm. en el S. W.}$$

Este aumento de diámetro que sufren los machos es muy importante.

Forma y número de machos de cada juego. — Generalmente el trabajo de roscar se efectúa con tres machos de



diferentes diámetros, siendo el último el correspondiente al diámetro calculado en las líneas anteriores. Por esta razón se numeran los machos en 1, 2 y 3 y sus formas se representan en las figuras 1 a 6. En dichas figuras, D representa el diámetro del macho; a , la profundidad de la rosca; D_i , el diámetro interior, y P , el paso. Las medidas A y B no tienen gran importancia y se pueden fijar teniendo en cuenta la longitud del agujero a roscar o bien, si se quiere, consultando alguna tabla, cuando se quiere tener estas medidas normalizadas. La espiga A termina casi siempre en una cabeza cuadrada.

Tallado de machos. — El tallado de los machos puede efectuarse de varias maneras, siendo una de las más sancionadas por la práctica la que corresponde a cuatro canales abiertos por una fresa de forma de «toro», tal como se indica en la figura 6.

Este tallado tiene la ventaja de que, tanto en un sentido como en otro, el macho presenta un ángulo de corte positivo a la pieza. El cálculo de la fresa de forma de «toro» se base en que el radio r en el punto A del diámetro interior forma un ángulo recto con la recta AB trazada por el centro del macho. En estos machos se tiene que la anchura de la parte roscada es $D/4$ y que el ángulo α es igual a 31° . El radio r se determina por la fórmula:

$$r = D_i \times 0,30,$$

siendo D_i diámetro interior de la rosca.

Ejemplo: Calcúlese las dimensiones de un macho para rosca S. I. de $D = 14 \text{ mm.}$ (comprendido el aumento) y paso de 2 mm.

Macho número 1:

$$D - a = 14 - 0,69 \times 2 = 12,62 \text{ mm.}$$

$$6P = 6 \times 2 = 12 \text{ mm.}$$

$$4P = 4 \times 2 = 8 \text{ mm.}$$

Macho número 2:

$$D - 1/3 a = 14 - 1/3 \times 0,69 \times 2 = 13,54 \text{ mm.}$$

$$4P = 4 \times 2 = 8 \text{ mm.}$$

Macho número 3:

$$D = 14 \text{ mm. } 2P = 2 \times 2 = 4 \text{ mm.}$$

Fresa para el tallado de los machos:

$$D_i = 14 - 0,69 \times 2 = 11,24 \text{ mm.}$$

$$r = 11,24 \times 0,30 = 3,37 \text{ mm.}$$

Grueso de la fresa, $6,74 \text{ mm.}$

(Continuará.)

Lecturas para aprendices

La evolución de la distribución y de la competencia

A consecuencia de la situación económica mundial se nos presentan dos problemas de palpitante actualidad, cuya influencia está bien marcada en el porvenir de la equidad distributiva de todos los pueblos. Tales problemas son la competencia y la distribución, que podríamos denominar científica.

La producción, por el hecho de operar sobre factores tangibles, ha hecho progresos enormes. ¿Por qué? Porque dichos factores han sido sometidos al análisis de miles de investigadores, que han determinado la importancia y el coste de todos sus elementos, combinándolos en una afinidad de relaciones eficientes.

No ha ocurrido lo propio con los métodos de distribución, y, naturalmente, éstos no se han perfeccionado porque tienen como base factores intangibles difíciles de analizar, de apreciar y de gobernar.

Para llegar a la eficiencia de la distribución tendremos que organizarla, operando su evolución sobre base científica. Pero habría que determinar la importancia de la inercia de las costumbres, de los usos, de los prejuicios, de los gustos, de las fantasías, de la moda y de lo que cuesta vencerlos. Habría que determinar también el valor dinámico de la apariencia, de la calidad, de la uniformidad de los productos, el valor de los servicios y de los métodos de venta. Y entonces la actividad material de distribución, cuya base comprende, según vemos, tantos factores desconocidos, dejaría de ser empírica y onerosa para la sociedad.

Si la industria continúa su lógico desarrollo, siguiendo las tendencias inspiradas por la producción en sí misma y por la especialización acentuada, ¿qué ocurrirá? Pues que aumentará en proporciones enormes esa falta de adaptación de la producción al consumo, que aumentará también la competencia desleal y se agravarán los ciclos de depresión económica.

Con la distribución científica se establecería un principio constructivo al crear riquezas destinadas a la satisfacción de las necesidades, deseos y aspiraciones de la Humanidad. Y al combinar las fuerzas espirituales de la vida para crear valores de relación entre aquel deseo y la utilidad

MOVIMIENTO SINDICAL

Tácticas. Procedimientos

U. G. T. - C. N. T.

ENVÍO

Al querido compañero y amigo Bruno Alonso, después de haber pasado por segunda vez por momentos que temimos por su vida, en contraste con los anónimos que diariamente le dirigen sus cobardes enemigos, queremos, los que al calor de su cariño y honradez nos hemos adentrado en las luchas sindicales, ofrecerle esta prueba de reconocimiento a quien día tras día va dejando jirones de su vida en la lucha por la reivindicación proletaria.

Quisiera tener la pluma capaz de explicar con tanta claridad y sencillez mis pensamientos como la poseía Iglesias, el inmortal «abuelo»; pero carente de estas cualidades, procuraré hacerme entender de todos mis compañeros.

El fracaso número... sufrido por la Confederación Nacional del Trabajo en la pasada huelga, como protesta de la política del Gobierno, es una demostración más de la necesidad de una rectificación de pasados y presentes errores; las teorías anarquistas han llegado a crear el estado caótico en que hoy se encuentra la C. N. T.

Fueron ellos los que en 1872 deshicieron la Sección Española de la Primera Internacional, influenciados por Bakunin, quien fué el primer culpable de la escisión de dicho organismo, «y piden unidad sindical».

Ahora, como entonces, los anarquistas, hablando a los obreros solamente al corazón, siempre al corazón, y jamás al cerebro, han llevado a la C. N. T. a derrotas estrepitosas en infinidad de planteamientos de huelgas absurdas.

En 1911, viendo quizá la importancia y el triunfal crecimiento de la U. G. T., estos disidentes crearon la C. N. T. ¿Para qué? Para desunir al proletariado español; para marchar tumbando tras tumbando; en resumen, como dice el refrán, para «no dar una en el clavo». ¿Quién no recuerda el Congreso de la Comedia, cuando declararon «amarillo» a quien no figurara en sus cuadros sindicales? Como esto ha sido todo lo que los anarquistas han hecho.

¿Qué diferencia de estos procedimientos a los que la U. G. T. emplea! Esta procura el convencimiento por la persuasión de sus actos, siempre claros, siempre diáfanos, siempre con la responsabilidad del que tiene una misión sagrada que cumplir: capacitar a los trabajadores, para cuando por esta capacitación llegue la hora de su completa reivindicación, es la consigna de la U. G. T. ¿Cuál es la de los anarcosindicalistas? A continuación procuraremos demostrarlo.

La política, pese a todos los dichos de ciertos apolíticos, ha sido, es y será el medio más eficaz para la emancipación de los trabajadores; sólo el desconocimiento que se tiene de lo que es el Poder político puede afirmar que la política es ineficaz en la lucha de clases; bastará pasar con un poco de detenimiento la imaginación por la Historia para convencerse del verdadero valor de la política en la lucha entre el capital y el trabajo.

La Unión General de Trabajadores, con su táctica y sus procedimientos, aceptando la política como medio para la consecución de sus fines, ha logrado, podemos decir sin temor a equivocarnos, todas las mejoras que actualmente disfrutamos los trabajadores españoles, tanto materiales como morales.

Yo, desde el punto de vista esencial o substancial, no voy a hablar del anarcosindicalismo, porque yo no me encuentro capacitado para conceder patentes de acierto ni desacierto a ningún idealista.

En cambio, sí me siento no ya capacitado, sino obligado, moralmente constreñido a opinar sobre la eficacia o la ineficacia del procedimiento en este caso.

Creo, y como lo creo lo digo, que el apoliticismo es un gran error de procedimiento en la C. N. T.

Ellos, los obreros de la C. N. T., como todos los obreros, gozan hoy en España de una completa libertad — no confundirla con el libertinaje, con ese desenfreno que algunos tienen por libertad —. ¿Sabéis para qué la emplean? Para práctica de sus procedimientos destructores, sin fin positivo ni beneficio para nadie; lo mismo que sus predecesores.

Estos, en el siglo pasado, para realizar hechos como los de Barcelona, en la Gran Vía, en el teatro Liceo y Cambios Nuevos; éstos, como sus antecesores, para con sus hechos matar hombres, mujeres y niños, todo cuanto la mano miserable, con el mismo hecho, tropiece a su paso.

Esto es francamente doloroso, y más que doloroso repugnante, mírese como se mire. ¿Qué bienes inmediatos o futuros han producido los hechos del siglo pasado? ¿Dónde están los beneficios del incendio de la Yutera Valenciana? ¿Dónde están los del arrasamiento de los campos andaluces y los de la destrucción de los motores agrícolas? ¡Ah! Ya los palpamos. Consecuencia, los cientos de trabajadores imposibilitados de labor con que poder ser portadores de pan para los suyos; víctimas sacrificadas en aras de un revolucionarismo lamentable y, más que lamentable, condenable.

Estos hechos no pueden tener disculpa ni justificación alguna. Pero ¿es que sois tan ingenuos que creéis que matando personas y destruyendo cosas útiles se puede transformar la sociedad actual? No son las personas las que estorban para realizar esta transformación; son los procedimientos que éstas emplean. ¿Qué hay que hacer? Procurar por todos los medios a nuestro alcance la total desaparición de estos procedimientos. ¿Cómo? Por medio de una razonada y bien administrada política que cambie esos viejos procedimientos por otros más en consonancia con los tiempos modernos. Ya sé que esto no lo quieren los apolíticos de Lerroux y compañía. Este es su mayor error. ¿Cuánto más eficaz sería su labor si usaran de la libertad que disfrutamos políticamente, y no para matar a mansalva! ¿No interesaría a la consecución de sus fines el logro de su mejor situación política? ¿Crean ellos que por la vereda que han elegido llegarán antes a la cumbre que anhelan?

Supongamos que la meta de sus aspiraciones es un rascacielos; señalemos los procedimientos que unos y otros emplean para conseguir lo que desean. La Unión General de Trabajadores emplea como medio de la máxima eficacia la política en todos los as-

Relación de ingresos y gastos habidos durante los meses de diciembre de 1932 a abril de 1933

CONCEPTOS	Diciembre Pesetas	Enero Pesetas	Febrero Pesetas	Marzo Pesetas	Abril Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:						
Saldo en 30 de noviembre de 1932	50.997,65	»	»	»	»	50.997,65
Por cuotas.....	4.233,90	3.189,40	4.201,05	3.952,90	2.882,70	24.459,95
EL METALURGICO.....	1.117,40	289,15	1.713,35	2.822,35	781	6.723,25
Por folletos de actas.....	»	»	36,30	24,60	18,60	79,50
Intereses del capital en la Cooperativa Socialista, año 1932	»	»	504,85	»	»	504,85
Idem del capital en la Caja Postal de Ahorros, varios años	»	»	»	»	57,95	57,95
Totales.....	56.348,95	3.478,55	6.455,55	12.799,85	3.740,25	82.823,15
Gastos:						
Donaciones y subvenciones.....	1.545	205	30	145	30	1.955
Gastos de correspondencia.....	52	104,60	142	32,45	96	427,05
Prensa y publicaciones.....	»	175,50	»	48	15	238,50
Cuotas a la Unión General de Trabajadores	20	1.621,40	»	2.444	»	4.085,40
En impresos	796,25	38	»	1.776,75	509	3.120
Propaganda y gestiones.....	2.553,70	2.498,65	643,35	1.486,40	82	7.264,10
EL METALURGICO.....	1.757,25	277,55	1.150,50	1.237,50	1.326	5.748,80
Gastos de Secretaría.....	526,65	535,30	153,85	348,25	80,15	1.644,20
Por celebración del Congreso.	2.717,45	»	»	»	»	2.717,45
Cargos retribuidos	1.250	1.050	1.050	1.050	1.050	5.450
Totales.....	11.218,30	6.506	3.169,70	8.568,35	3.188,15	32.650,50

RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior	82.823,15
Importan los gastos.....	32.650,50
Saldo para 1 de mayo de 1933...	50.172,65

DICTAMEN

Nombrados por el Comité nacional para revisar las cuentas, hemos procedido a la revisión de las mismas, encontrándolas conformes con los comprobantes expuestos, lo que certificamos en Madrid, a 28 de mayo de 1933.

Mariano Izquierdo, de Zaragoza; José López Cardo, de Peñarroya, y Antonio Gil, de Palma de Mallorca.

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista.....	47.000
En la Caja Postal de Ahorros.....	104,20
Tres acciones de la Gráfica Socialista	1.500
Una acción de la Casa del Pueblo de Portugalete.....	50
En recibos a cargo de varias Secciones	253,65
En poder del secretario administrativo	1.264,80
TOTAL IGUAL AL CAPITAL.....	50.172,65

Madrid, 30 de abril de 1933. — El secretario administrativo, Julio Riesgo.

pectos para su causa, o sea que para subir al rascacielos emplea el ascensor como medio más rápido y seguro; la C. N. T., que no quiere la política para su causa, quiere subir al rascacielos de un salto.

Es natural, y así parece, que los primeros que lleguen a su cumbre sean los políticos, léase Unión General de Trabajadores; los apolíticos conseguirán fatigarse, golpearse y herirse.

Y cuando se tiene la misión de conducir no es lícito, ni siquiera disculpable, sacrificar a los hombres en aras de un bello gesto de héroe que ama la empresa difícil, es decir, la senda abrupta; porque, por una

idea, el suicida se convierte en mártir; pero el que ha sacrificado vidas no puede, en ningún caso, eludir ante sí mismo ni ante la sociedad todas las responsabilidades del homicida.

Yo quisiera que estos trabajadores pensaran mucho si la razón estará de mi parte. Y estoy seguro de que, después de bien pensado, acabarían rompiendo todo su apoliticismo, que es, lo repito y lo repetiré, su mayor, su gran error.

Pedro EXPOSITO VILLALANTE,

vicepresidente del Sindicato Metalúrgico Montañés (Sección de Santander).

ofrecida fusionaríamos automática y moralmente la administración de la distribución y de la producción.

En los países de escasa producción industrial el consumo se reduce a un número muy limitado de artículos de primera necesidad y los productores no establecen competencia más que con aquellos otros que fabrican artículos similares. Pero en los países de tradición industrial, en los que vimos y hasta vivimos momentos de verdadera prosperidad, la competencia marcó su evolución en la variedad de artículos de primera necesidad presentados al mercado, unidos a otra variedad de artículos de utilidad y de lujo que se disputaban el gusto y la preferencia del consumidor.

Es así que en los Estados Unidos, en los momentos de su mayor prosperidad, vimos que la competencia afinaba en su acción evolutiva entre artículos similares y otros que no lo eran. Se establecía la competencia entre las carnes frescas y las carnes en conserva, las frutas y la pastelería;

entre la compra de un automóvil y una casa, de un gramófono y un piano, de una calefacción central y la póliza de un seguro, de unos muebles artísticos y un viaje de recreo, y así sucesivamente.

No olvidemos que los múltiples deseos del consumidor tendrán que limitarse a las posibilidades de éste, y que el precio que pueda pagar por un artículo estará determinado por el total de los precios de otras cosas, que se verá obligado a sacrificar si quiere comprar la que primordialmente haya de satisfacer sus deseos.

Ahora bien; los productores han tenido y aún siguen teniendo la arbitrariedad del cálculo para fijar los precios de venta de sus artículos. Empiezan por calcular el precio de coste por pieza, aumentándole a capricho en una cantidad igual a los beneficios que quieren obtener. Pero en el futuro, y debido a la evolución de la competencia, el productor se verá obligado a realizar precios de coste que han

de estar por debajo de los índices de venta que indiquen las condiciones del mercado, puesto que el precio que se podrá obtener por un artículo no estará determinado solamente por el deseo del comprador y las posibilidades de sus ahorros, sino por la oferta y la demanda de dicho artículo y de todos los demás que se presenten. Así que ya no será el productor el que nos impondrá sus precios a capricho, sino el propio mercado.

Compañero aprendiz: Medita sobre estas lecturas y sobre los problemas del futuro que ellas encarnan. No olvides que eres hombre. Estudia y trabaja con dignidad. No te dejes envilecer. Corrige y perfecciona tu persona, para que mañana puedas ser elemento preparado y puedas luchar por los tuyos.

WORKMAN

PAGINA PROFESIONAL

Cálculo y trazado de engranajes

Es indudable que estos pequeños trabajos pueden tener gran importancia para nuestros federados, y particularmente para los que se dedican a las industrias mecánicas, por ser éstos precisamente los que más directamente los utilizan, aunque también creo pudiera interesarles a los compañeros fundidores y modelistas, porque intervienen directamente en el moldeado y modelado de estas piezas mecánicas, y que con estos conocimientos encontrarían más facilidades para realizar estos trabajos.

Aunque, naturalmente, para obtener algún provecho de ellos es imprescindible coleccionarlos según se van publicando, para en cualquier momento poder consultar en relación con cualquier caso que se les pueda presentar.

Como corresponde según lo enunciado en el número de enero, en éste procederemos a la solución del cálculo y trazado de una rueda de engrane y una cremallera, que la rueda debe transmitir un determinado movimiento a la cremallera, y que, a su vez, engranen entre sí.

Este problema está relacionado con varios datos fundamentales; pero en este caso vamos a prescindir de ellos, puesto que serán tratados en otros números posteriores, y éste queda reducido al objeto fundamental de la forma de trazado y cálculo.

Supongámonos que estos elementos fuesen aplicables a una máquina cepilladora, que la rueda ha de tener 19 dientes y que la distancia del eje en donde va montada la rueda al punto que pasa el eje primitivo de la cremallera es de 38 mm. Con estos datos, procedemos primero a hacer el cálculo, para luego hacer el trazado correspondiente.

$$D = 76 \text{ mm. } N = 19; \text{ luego } \frac{D}{N} = M, \text{ o sea } 76 : 19 = 4,$$

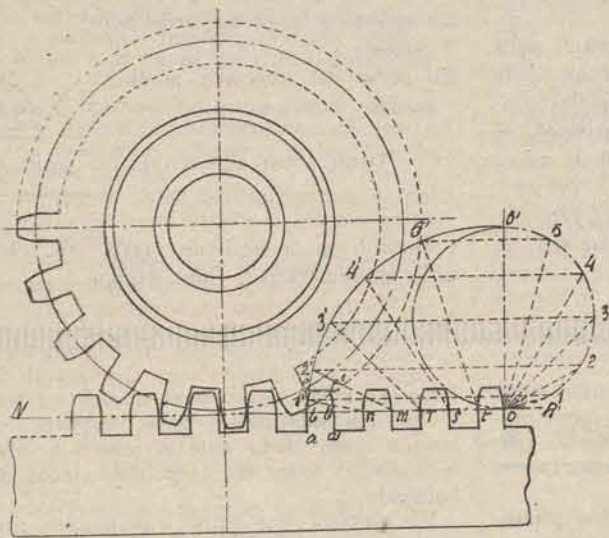
que nos resulta el módulo 4.

$$\text{Diámetro máximo} = D', \text{ y como } M \times (N + 2) = 19 + 2 = 21, 21 \times 4 = 84 \text{ mm.}$$

Diámetro mínimo o de fondo:

$$M = 4 \times 1,166 = 4,664; 4,664 \times 2 = 9,328 \text{ mm.}$$

$$\text{Luego } 76 - 9,328 = 66,67 \text{ mm. } D'' \text{ mínimo.}$$



La altura del diente = A será:

$$84 - 66,67 = 17,33 \text{ mm.}; \text{ luego } 17,33 : 2 = 8,66 \text{ mm.}$$

$$\text{Paso} = P = N \times M = 4 \times 3,1416 = 12,5664 \text{ mm.},$$

$$\text{que } 12,56 : 2 = 6,28 \text{ mm.} = e.$$

Con todos estos datos podemos proceder a la representación gráfica de la rueda y cremallera, que para ésta nos vale este cálculo.

Trazado de la rueda y cremallera. — En el trazado de la rueda no hay por qué mencionar su trazado, puesto que en números anteriores se dieron diferentes sistemas de trazado; por lo tanto, lo que más nos interesa es la cremallera.

Si en un engranaje recto se supone que una rueda tiene el centro distanciado al infinito, la circunferencia de ella en este caso se habrá convertido en una recta, y entonces la llanta o corona tomará la forma de una barra dentada, a la que se da el nombre de cremallera.

Para efectuar el trazado de la cremallera se describe la circunferencia primitiva de la rueda que engrana con ella — también se puede efectuar este trazado sin esta circunferencia — en uno de los ejes y se traza una línea NR completamente perpendicular a dicho eje y tangente en el punto de intersección. En el punto O de esta figura se levanta la perpendicular OO'. En esta línea se procede a formar el círculo generador, que tendrá un diámetro igual al radio de la circunferencia primitiva correspondiente a la rueda.

Trazado este círculo tangente en O, le dividimos en 1, 2, 3, 4, 5 partes iguales. Por estos puntos trazamos paralelas a la NR. Luego, partiendo de O, dividimos NR con la mitad del paso, que será: 6,28 mm., en un número de partes iguales, con las que se forman los puntos n, m, r, s, t. Por estos puntos se trazan líneas que sean paralelas a las que se formasen desde el punto O por la intersección de las paralelas en el punto que cortan el círculo generador.

La intersección que forman en los puntos 1, 2, 3, 4, 5 serán los puntos por donde se forme el arco de círculo que corresponde a la cabeza del diente. El espesor será bb', en la línea primitiva, igual medio paso; aa', espesor en el fondo del diente, y cc', espesor de la cabeza del diente.

Con estas ligeras explicaciones podemos apreciar cómo se forman las ramas de las epicicloides para formar los arcos de los dientes de las ruedas de engrane.

Manuel LOPEZ AIRA

Madrid.

Notas tecnológicas

(CONTINUACIÓN)

Machos de roscar. — La manera más sencilla, y casi siempre la más económica, de producir roscados interiores de forma exacta es el empleo de machos de roscar. Únicamente tratándose de grandes machos (diámetros), en cuyo caso los machos resultan caros y poco manejables, la herramienta sencilla de torno, el peine de roscar y la fresa pueden competir ventajosamente con aquéllos. La razón de por qué con el macho de roscar se obtiene una rosca de forma más exacta que con la herramienta de torno o con el peine se halla en que la talla y la comprobación del roscado son más fáciles de ejecutar en el macho que en la rosca interior.

En cambio, las roscas interiores talladas con el auxilio de machos de roscar no pueden satisfacer, por lo general, a condiciones muy rigurosas referentes a la exactitud del paso, pues sus defectos se reproducen en las roscas obtenidas con ellos.

Diámetro de los machos. — Los machos destinados para la fabricación de terrajas han de tener el mismo diámetro que el de los tornillos que ha de roscar la terraja, pues todas las condiciones del macho serán reproducidas en los tornillos fabricados con esas terrajas.

Los machos destinados para el roscado de tuercas, que es el caso más general, tienen un diámetro igual al exterior de la rosca de la tuerca, que a su vez es igual al del tornillo más dos veces el juego. Estos diámetros exteriores de las tuercas están registrados en las tablas de roscas «S. W.» y «S. I.» que aparecen en todos los manuales de mecánica.

De no disponer de estas tablas, se pueden hallar los diámetros citados por las fórmulas:

$$D = d + 0,09 P \text{ en las roscas S. I.}$$

$$D = d + 0,10 P \text{ ídem S. W.};$$

en donde D = diámetro exterior del macho o de la tuerca; d = diámetro del tornillo, y P = paso de la rosca. En estas condiciones se puede averiguar el diámetro exterior de los machos para un tornillo conocido sin auxilio de ninguna tabla.

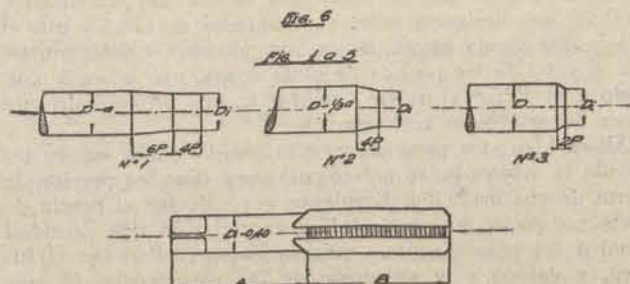
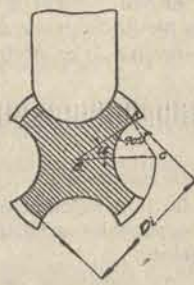
Ejemplo: Para saber qué diámetro exterior correspondiera a un macho para roscar tuercas para tornillos de d = 10 mm. y 1,50 mm. de paso, tendríamos:

$$D = 10 + 0,09 \times 1,50 = 10,135 \text{ mm. en el S. I.}$$

$$D = 10 + 0,10 \times 1,50 = 10,15 \text{ mm. en el S. W.}$$

Este aumento de diámetro que sufren los machos es muy importante.

Forma y número de machos de cada juego. — Generalmente el trabajo de roscar se efectúa con tres machos de



diferentes diámetros, siendo el último el correspondiente al diámetro calculado en las líneas anteriores. Por esta razón se numeran los machos en 1, 2 y 3 y sus formas se representan en las figuras 1 a 6. En dichas figuras, D representa el diámetro del macho; a, la profundidad de la rosca; Di, el diámetro interior, y P, el paso. Las medidas A y B no tienen gran importancia y se pueden fijar teniendo en cuenta la longitud del agujero a roscar o bien, si se quiere, consultando alguna tabla, cuando se quiere tener estas medidas normalizadas. La espiga A termina casi siempre en una cabeza cuadrada.

Tallado de machos. — El tallado de los machos puede efectuarse de varias maneras, siendo una de las más sancionadas por la práctica la que corresponde a cuatro canales abiertos por una fresa de forma de «toro», tal como se indica en la figura 6.

Este tallado tiene la ventaja de que, tanto en un sentido como en otro, el macho presenta un ángulo de corte positivo a la pieza. El cálculo de la fresa de forma de «toro» se base en que el radio r en el punto A del diámetro interior forma un ángulo recto con la recta AB trazada por el centro del macho. En estos machos se tiene que la anchura de la parte roscada es D/4 y que el ángulo α es igual a 31°. El radio r se determina por la fórmula:

$$r = D_i \times 0,30,$$

siendo Di diámetro interior de la rosca.

Ejemplo: Calcúlese las dimensiones de un macho para rosca S. I. de D = 14 mm. (comprendido el aumento) y paso de 2 mm.

Macho número 1:

$$D - a = 14 - 0,69 \times 2 = 12,62 \text{ mm.}$$

$$6P = 6 \times 2 = 12 \text{ mm.}$$

$$4P = 4 \times 2 = 8 \text{ mm.}$$

Macho número 2:

$$D - 1/3 a = 14 - 1/3 \times 0,69 \times 2 = 13,54 \text{ mm.}$$

$$4P = 4 \times 2 = 8 \text{ mm.}$$

Macho número 3:

$$D = 14 \text{ mm. } 2P = 2 \times 2 = 4 \text{ mm.}$$

Fresa para el tallado de los machos:

$$D_i = 14 - 0,69 \times 2 = 11,24 \text{ mm.}$$

$$r = 11,24 \times 0,30 = 3,37 \text{ mm.}$$

Grueso de la fresa, 6,74 mm.

(Continuará.)

Lecturas para aprendices

La evolución de la distribución y de la competencia

A consecuencia de la situación económica mundial se nos presentan dos problemas de palpitante actualidad, cuya influencia está bien marcada en el porvenir de la equidad distributiva de todos los pueblos. Tales problemas son la competencia y la distribución, que podríamos denominar científica.

La producción, por el hecho de operar sobre factores tangibles, ha hecho progresos enormes. ¿Por qué? Porque dichos factores han sido sometidos al análisis de miles de investigadores, que han determinado la importancia y el coste de todos sus elementos, combinándolos en una afinidad de relaciones eficientes.

No ha ocurrido lo propio con los métodos de distribución, y, naturalmente, éstos no se han perfeccionado porque tienen como base factores intangibles difíciles de analizar, de apreciar y de gobernar.

Para llegar a la eficiencia de la distribución tendremos que organizarla, operando su evolución sobre base científica. Pero habría que determinar la importancia de la inercia de las costumbres, de los usos, de los prejuicios, de los gustos, de las fantasías, de la moda y de lo que cuesta vencerlos. Habría que determinar también el valor dinámico de la apariencia, de la calidad, de la uniformidad de los productos, el valor de los servicios y de los métodos de venta. Y entonces la actividad material de distribución, cuya base comprende, según vemos, tantos factores desconocidos, dejaría de ser empírica y onerosa para la sociedad.

Si la industria continúa su lógico desarrollo, siguiendo las tendencias inspiradas por la producción en sí misma y por la especialización acentuada, ¿qué ocurrirá? Pues que aumentará en proporciones enormes esa falta de adaptación de la producción al consumo, que aumentará también la competencia desleal y se agravarán los ciclos de depresión económica.

Con la distribución científica se establecería un principio constructivo al crear riquezas destinadas a la satisfacción de las necesidades, deseos y aspiraciones de la Humanidad. Y al combinar las fuerzas espirituales de la vida para crear valores de relación entre aquel deseo y la utilidad

MOVIMIENTO SINDICAL

Tácticas. Procedimientos

U. G. T. - C. N. T.

ENVÍO

Al querido compañero y amigo Bruno Alonso, después de haber pasado por segunda vez por momentos que temimos por su vida, en contraste con los anónimos que diariamente le dirigen sus cobardes enemigos, queremos, los que al calor de su cariño y honradez nos hemos adentrado en las luchas sindicales, ofrecerle esta prueba de reconocimiento a quien día tras día va dejando jirones de su vida en la lucha por la reivindicación proletaria.

Quisiera tener la pluma capaz de explicar con tanta claridad y sencillez mis pensamientos como la poseía Iglesias, el inmortal «abuelo»; pero carente de estas cualidades, procuraré hacerme entender de todos mis compañeros.

El fracaso número... sufrido por la Confederación Nacional del Trabajo en la pasada huelga, como protesta de la política del Gobierno, es una demostración más de la necesidad de una rectificación de pasados y presentes errores; las teorías anarquistas han llegado a crear el estado caótico en que hoy se encuentra la C. N. T.

Fueron ellos los que en 1872 deshicieron la Sección Española de la Primera Internacional, influenciados por Bakunin, quien fué el primer culpable de la escisión de dicho organismo, «y piden unidad sindical».

Ahora, como entonces, los anarquistas, hablando a los obreros solamente al corazón, siempre al corazón, y jamás al cerebro, han llevado a la C. N. T. a derrotas estrepitosas en infinidad de planteamientos de huelgas absurdas.

En 1911, viendo quizá la importancia y el triunfal crecimiento de la U. G. T., estos disidentes crearon la C. N. T. ¿Para qué? Para desunir al proletariado español; para marchar tumbando tras tumbando; en resumen, como dice el refrán, para «no dar una en el clavo». ¿Quién no recuerda el Congreso de la Comedia, cuando declararon «amarillo» a quien no figurara en sus cuadros sindicales? Como esto ha sido todo lo que los anarquistas han hecho.

¿Qué diferencia de estos procedimientos a los que la U. G. T. emplea! Esta procura el convencimiento por la persuasión de sus actos, siempre claros, siempre diáfanos, siempre con la responsabilidad del que tiene una misión sagrada que cumplir: capacitar a los trabajadores, para cuando por esta capacitación llegue la hora de su completa reivindicación, es la consigna de la U. G. T. ¿Cuál es la de los anarcosindicalistas? A continuación procuraremos demostrarlo.

La política, pese a todos los dichos de ciertos apolíticos, ha sido, es y será el medio más eficaz para la emancipación de los trabajadores; sólo el desconocimiento que se tiene de lo que es el Poder político puede afirmar que la política es ineficaz en la lucha de clases; bastará pasar con un poco de detenimiento la imaginación por la Historia para convencerse del verdadero valor de la política en la lucha entre el capital y el trabajo.

La Unión General de Trabajadores, con su táctica y sus procedimientos, aceptando la política como medio para la consecución de sus fines, ha logrado, podemos decir sin temor a equivocarnos, todas las mejoras que actualmente disfrutamos los trabajadores españoles, tanto materiales como morales.

Yo, desde el punto de vista esencial o substancial, no voy a hablar del anarcosindicalismo, porque yo no me encuentro capacitado para conceder patentes de acierto ni desacierto a ningún idealista.

En cambio, sí me siento no ya capacitado, sino obligado, moralmente constreñido a opinar sobre la eficacia o la ineficacia del procedimiento en este caso.

Creo, y como lo creo lo digo, que el apoliticismo es un gran error de procedimiento en la C. N. T.

Ellos, los obreros de la C. N. T., como todos los obreros, gozan hoy en España de una completa libertad — no confundirla con el libertinaje, con ese desenfreno que algunos tienen por libertad —. ¿Sabéis para qué la emplean? Para práctica de sus procedimientos destructores, sin fin positivo ni beneficio para nadie; lo mismo que sus predecesores.

Estos, en el siglo pasado, para realizar hechos como los de Barcelona, en la Gran Vía, en el teatro Liceo y Cambios Nuevos; éstos, como sus antecesores, para con sus hechos matar hombres, mujeres y niños, todo cuanto la mano miserable, con el mismo hecho, tropiece a su paso.

Esto es francamente doloroso, y más que doloroso repugnante, mírese como se mire. ¿Qué bienes inmediatos o futuros han producido los hechos del siglo pasado? ¿Dónde están los beneficios del incendio de la Yutera Valenciana? ¿Dónde están los del arrasamiento de los campos andaluces y los de la destrucción de los motores agrícolas? ¡Ah! Ya los palpamos. Consecuencia, los cientos de trabajadores imposibilitados de labor con que poder ser portadores de pan para los suyos; víctimas sacrificadas en aras de un revolucionarismo lamentable y, más que lamentable, condenable.

Estos hechos no pueden tener disculpa ni justificación alguna. Pero ¿es que sois tan ingenuos que creéis que matando personas y destruyendo cosas útiles se puede transformar la sociedad actual? No son las personas las que estorban para realizar esta transformación; son los procedimientos que éstas emplean. ¿Qué hay que hacer? Procurar por todos los medios a nuestro alcance la total desaparición de estos procedimientos. ¿Cómo? Por medio de una razonada y bien administrada política que cambie esos viejos procedimientos por otros más en consonancia con los tiempos modernos. Ya sé que esto no lo quieren los apolíticos de Lerroux y compañía. Este es su mayor error. ¿Cuánto más eficaz sería su labor si usaran de la libertad que disfrutamos políticamente, y no para matar a mansalva! ¿No interesará a la consecución de sus fines el logro de su mejor situación política? ¿Crean ellos que por la vereda que han elegido llegarán antes a la cumbre que anhelan?

Supongamos que la meta de sus aspiraciones es un rascacielos; señalemos los procedimientos que unos y otros emplean para conseguir lo que desean. La Unión General de Trabajadores emplea como medio de la máxima eficacia la política en todos los as-

Relación de ingresos y gastos habidos durante los meses de diciembre de 1932 a abril de 1933

CONCEPTOS	Diciembre Pesetas	Enero Pesetas	Febrero Pesetas	Marzo Pesetas	Abril Pesetas	TOTALES Pesetas
Ingresos:						
Saldo en 30 de noviembre de 1932	50.997,65					50.997,65
Por cuotas	4.233,90	3.189,40	4.201,05	3.952,90	2.882,70	24.459,95
EL METALURGICO	1.117,40	289,15	1.713,35	2.822,35	781	6.723,25
Por folletos de actas			36,30	24,60	18,60	79,50
Intereses del capital en la Cooperativa Socialista, año 1932			504,85			504,85
Idem del capital en la Caja Postal de Ahorros, varios años					57,95	57,95
Totales	56.348,95	3.478,55	6.455,55	12.799,85	3.740,25	82.823,15
Gastos:						
Donaciones y subvenciones	1.545	205	30	145	30	1.955
Gastos de correspondencia	52	104,60	142	32,45	96	427,05
Prensa y publicaciones		175,50		48	15	238,50
Cuotas a la Unión General de Trabajadores	20	1.621,40		2.444		4.085,40
En impresos	796,25	38		1.776,75	509	3.120
Propaganda y gestiones	2.553,70	2.498,65	643,35	1.486,40	82	7.264,10
EL METALURGICO	1.757,25	277,55	1.150,50	1.237,50	1.326	5.748,80
Gastos de Secretaría	526,65	535,30	153,85	348,25	80,15	1.644,20
Por celebración del Congreso	2.717,45					2.717,45
Cargos retribuidos	1.250	1.050	1.050	1.050	1.050	5.450
Totales	11.218,30	6.506	3.169,70	8.568,35	3.188,15	32.650,50

RESUMEN

	Pesetas.
Suman los ingresos con el saldo anterior	82.823,15
Importan los gastos	32.650,50
Saldo para 1 de mayo de 1933	50.172,65

DICTAMEN

Nombrados por el Comité nacional para revisar las cuentas, hemos procedido a la revisión de las mismas, encontrándolas conformes con los comprobantes expuestos, lo que certificamos en Madrid, a 28 de mayo de 1933.

Mariano Izquierdo, de Zaragoza; José López Cardo, de Peñarroya, y Antonio Gil, de Palma de Mallorca.

DEMOSTRACION DEL CAPITAL

	Pesetas.
En la Cooperativa Socialista	47.000
En la Caja Postal de Ahorros	104,20
Tres acciones de la Gráfica Socialista	1.500
Una acción de la Casa del Pueblo de Portugalete	50
En recibos a cargo de varias Secciones	253,65
En poder del secretario administrativo	1.264,80
TOTAL IGUAL AL CAPITAL	50.172,65

Madrid, 30 de abril de 1933. — El secretario administrativo, Julio Riesgo.

pectos para su causa, o sea que para subir al rascacielos emplea el ascensor como medio más rápido y seguro; la C. N. T., que no quiere la política para su causa, quiere subir al rascacielos de un salto.

Es natural, y así parece, que los primeros que lleguen a su cumbre sean los políticos, léase Unión General de Trabajadores; los apolíticos conseguirán fatigarse, golpearse y herirse.

Y cuando se tiene la misión de conducir no es lícito, ni siquiera disculpable, sacrificar a los hombres en aras de un bello gesto de héroe que ama la empresa difícil, es decir, la senda abrupta; porque, por una

idea, el suicida se convierte en mártir; pero el que ha sacrificado vidas no puede, en ningún caso, eludir ante sí mismo ni ante la sociedad todas las responsabilidades del homicida.

Yo quisiera que estos trabajadores pensaran mucho si la razón estará de mi parte. Y estoy seguro de que, después de bien pensado, acabarían rompiendo todo su apoliticismo, que es, lo repito y lo repetiré, su mayor, su gran error.

Pedro EXPOSITO VILLALANTE,

vicepresidente del Sindicato Metalúrgico Montañés (Sección de Santander).

ofrecida fusionáramos automática y moralmente la administración de la distribución y de la producción.

En los países de escasa producción industrial el consumo se reduce a un número muy limitado de artículos de primera necesidad y los productores no establecen competencia más que con aquellos otros que fabrican artículos similares. Pero en los países de tradición industrial, en los que vimos y hasta vivimos momentos de verdadera prosperidad, la competencia marcó su evolución en la variedad de artículos de primera necesidad presentados al mercado, unidos a otra variedad de artículos de utilidad y de lujo que se disputaban el gusto y la preferencia del consumidor.

Es así que en los Estados Unidos, en los momentos de su mayor prosperidad, vimos que la competencia afinaba en su acción evolutiva entre artículos similares y otros que no lo eran. Se establecía la competencia entre las carnes frescas y las carnes en conserva, las frutas y la pastelería;

entré la compra de un automóvil y una casa, de un gramófono y un piano, de una calefacción central y la póliza de un seguro, de unos muebles artísticos y un viaje de recreo, y así sucesivamente.

No olvidemos que los múltiples deseos del consumidor tendrán que limitarse a las posibilidades de éste, y que el precio que pueda pagar por un artículo estará determinado por el total de los precios de otras cosas, que se verá obligado a sacrificar si quiere comprar la que primordialmente haya de satisfacer sus deseos.

Ahora bien; los productores han tenido y aún siguen teniendo la arbitrariedad del cálculo para fijar los precios de venta de sus artículos. Empiezan por calcular el precio de coste por pieza, aumentándole a capricho en una cantidad igual a los beneficios que quieren obtener. Pero en el futuro, y debido a la evolución de la competencia, el productor se verá obligado a realizar precios de coste que han

de estar por debajo de los índices de venta que indiquen las condiciones del mercado, puesto que el precio que se podrá obtener por un artículo no estará determinado solamente por el deseo del comprador y las posibilidades de sus ahorros, sino por la oferta y la demanda de dicho artículo y de todos los demás que se presenten. Así que ya no será el productor el que nos impondrá sus precios a capricho, sino el propio mercado.

Compañero aprendiz: Medita sobre estas lecturas y sobre los problemas del futuro que ellas encarnan. No olvides que eres hombre. Estudia y trabaja con dignidad. No te dejes envilecer. Corrige y perfecciona tu persona, para que mañana puedas ser elemento preparado y puedas luchar por los tuyos.

WORKMAN